

Nº DE REGISTRO: M-82880/2024

LUZ DE LAS NACIONES

CUARTA PARTE



Francisco José Audije Pacheco

PARA EMPEZAR

Empezar o comenzar un proyecto, aunque no sea la primera vez que se intente, nunca ha de ser motivo de desaliento o desesperanza, sino de una renovada entrega al esfuerzo por ganar el futuro con éxito.

En la Historia de la humanidad, es una constante el fracaso, y la restauración de las ruinas, máxime en los asuntos políticos, donde es difícil acertar de lleno, y más bien están cuajados de errores y derrumbes.

Esta podría ser una de las conclusiones a deducir, tras la lectura de la cuarta entrega de LUZ DE LAS NACIONES. España, cuya realidad político-social, analizamos, tomando el testigo de las tres anteriores entregas, no deja de ser un proyecto frustrado en su democracia, que debería intentar restaurar, a modo de proyecto nuevo y renovado.

Con la España de Pedro Sánchez Pérez-Castejón, hemos tocado fondo, probablemente. Toca comenzar otra vez, para construir una España mejor, que supere los errores, dada la experiencia acumulada, que hemos recogido durante varios años de publicaciones en la revista digital de México, UNIDAD PARLAMENTARIA, a cuyo proyecto plural e inclusivo, debemos la libertad de haber podido reflejar críticamente, una realidad vista desde nuestra perspectiva, que ha seguido condicionada por las violaciones de los derechos humanos. FRANCISCO JOSÉ AUDIJE PACHECO.

Hace un día caluroso de agosto...

Camino por la orilla de una playa
Desierta, enfrentando la marea
Que a su vientre me reclama.

Una mujer se abre paso
Por entre las brisas del verano,
Y yo muero sediento de sus pechos...

Su perfume deja una estela
Que embriaga, y me hechiza.

Mi hambre de su cuerpo
Más cálido e íntimo,
Trae a mi mente los sueños
De amaneceres preñados de rocío,
Orto solariego iluminando
Silueta de mujer, espejismo,
Donde labios que desean,

Me reciben entreabiertos,
Y arrebató el gozo que los llena,
Rasgando su sagrado velo.

¿Por qué sigues siendo un mito,
Mujer morena en piel de alabastro?

¿Habrás de acudir desnuda
A arroparme con tu risa?

¿Y podré hacerte mía
En la soledad sombría
Que he criado como hija,
Nacida de la pena, de la nada
De mi vida apoderada?

La crueldad humana,
Trata de un varón muy puesto,
Que, llegado a la cumbre de las olas,
Pierde sus escamas prometedoras,
Vive una metamorfosis peligrosa,
Dientes de sierra, fauces monstruosas,
Abiertas hasta el infinito,
Para que nada escape a su grito.

Una potencia inigualable,
Portentoso padecer,
Sufrimiento indecible,
Devorando tu cuerpo,
Insospechadamente débil,
De barro y de caña,
Derrumbado al primer golpe,
Terremoto desconocido,
Sufrimiento ignoto.

Sufrimiento, padecer sin tino,

No hay medida de castigo,
Sufrir es el sino,
Sufrir hasta el sufrimiento,
Sufrir sin final previsto,
Más allá, plus ultra...

¿He conocido el infierno?

¿Era este el profetizado fuego?

¿Me he consumido permanente
A la catarata que entierra
En el abismo de la nada?

Recapacito sobre mi vida,
Recapacito...

Pero mi vida está pintada en negro,
La oscuridad predomina,
Una densa neblina tenebrosa,
La tiniebla impenetrable al gozo.

En claroscuros, veo mujeres,
Mujeres amadas y deseadas,
Como humo, una neblina amarga,
Extinción del sueño, poesía
A modo de sangre derramada.

Antes de partir al Campo del Elíseo,
Penetro una vez más la putrefacción
En busca esperanzada de algo,
De algo que debe haber perdido
En la desidia de la memoria
De un memorial tan infortunado.

Busco, buceo entre las heces...
Una luz tenue, la de un cine
Que proyecta La Guerra de las Galaxias.

Es la infancia ilusionada,
Épicos acordes, princesa, héroes
Con los que me siento identificado,
Una vez más un sueño vaporoso,
Pero un sueño con cierta luz,
Entre la espesa tiniebla,
En el subsuelo maloliente
De las inertes cloacas.

La xenofobia, esa maldad del alma
Inhumana, que nos incapacita
Para comprender y amar,
Amar y comprender al otro.

El racismo es xenofobia,
El clasismo es xenofobia,
Cualquier exclusión del otro,
Por negarle como persona,
Es xenofobia.

Ensañarse con el prójimo
Por ser como es,
Por pensar a su manera,
Por vestir a su gusto,
Por venir de otro lugar,
Por pertenecer a una familia,
Es xenofobia.

La incapacidad de perdonar,

Es xenofobia.

Ir a hacer daño a tu hermano
Es xenofobia, y una tara mental,
Pues atacar lo propio,
Es hacerse daño uno mismo,
Bajo la anestesia inconsciente
De engañarme y convencerme
De que no me pertenece.

Cuando vayas a un lugar,
Y veas a la gente hablando,
No les creas lo que dicen,
Atiende a lo que hacen,
Que las obras son la verdad
De las gentes, por mucha verborrea,
O por muy guapas que parezcan.

Cuando las palabras coinciden
Con los actos de las personas,
Estamos ante gente honrada,
De la que te puedes fiar,
Y a la que crédito puedes dar.

Cuando veas que el decir
No concuerda con el hacer,
Alerta y en guardia, amigo,
Se trata de estafadores,
Que tratarán de embaucarte,
Y si no comulgas con ruedas de molino,

Irán a hacerte daño,
Para obligarte por la fuerza,
Cínicamente negada y ocultada,
A que te niegues a ti mismo,
Como ellos reniegan la verdad
Delatora de su criminalidad.

Separar a los amantes,
Imponer el amor,
Nunca es pacífico ni saludable,
Siempre traumático y violento.

Las imposiciones forzadas
Son propias de tiranos,
Porque los médicos
No van a separar un brazo sano
De un cuerpo atlético,
Como nadie separa
A dos que se aman
A punta de navaja,
A no ser delincuentes,
Asesinos y violadores.

El derecho a frustrar el amor,
No existe como derecho humano,
Existe como abuso político,
Como crimen mafioso,

Crueldad impropia de civilizados.

Dejad de manipular el amor,
Dejad en paz a los amantes,
Y no digáis que buscáis la libertad,
Cuando ponéis cadenas
A la buena gente que se ama.

Veréis, de nuevo, los puños en alto,
El pueblo alzado contra la injusticia...
Se restablecerá el Evangelio,
Una reedición triunfará
De la Revolución Francesa.

Han pasado los años,
Para, de igual manera,
Pasen los amores.
Todo pasa en estos lares,
Y pasa de todo,
Porque esta es la tierra
Donde es diferente
El tiempo cuando pasa.
No hiere a los verdugos, no,
A las víctimas sí mata, y hiere.

Pero tú no pasarás de largo,
Secuestrada por los minutos,
Por cada hora que pasas
En otros brazos,
Muy lejos, desde tu alcoba
Colonizada, mas, presente
En mi corazón destrozado,
Con un rumbo fijo
Hacia los mares agitados

Del Sur, cálido, salsero, bravo,
Ya que es así tu piel,
Afectada por los trópicos.

Ven amada a mi pecho
En aleación de acero,
Y de la carne del valiente héroe.
Las canas son blancas y grises,
El corazón está herido,
Mis brazos son de ternura,
La virilidad de hombre,
Fue puesta a prueba,
Con airoso resultado.

Yo velaré tu sueño,
Tu sagrario del placer
Adoraré, mientras duermes,
Y, al alba del amanecer,
Serás la reina del gozo,
Fuente que sacie
Mi famélica figura,
Anhelando la noche,

De vuelta otra vez a ti,
Porque del vicio soy adicto
A tu dulcísimo regazo.

La política, noble oficio,
En origen concebido,
Como servicio al pueblo,
En los problemas,
Vicisitudes sociales,
Que son comunes a todos.

La política visible y real,
Muy al pesar, dejó su sentido,
Ya que rebasa la propia teoría,
Convertida en lanzadera
Consecutiva del poder,
A menudo fácil medio
De instalación de caraduras,
Abusando de una confianza
Otorgada en resolver asuntos
Que se intrincan del pueblo,
Para resolver su necesidad
Muy particular de enriquecimiento,
Jodiendo a alguien, de paso,

En satisfacción de la ojeriza
Vengativa, de la que son enfermos.

La realidad de la política
No es filosófica, ni es racional,
Dejó de ser el servicio
Honrado y abnegado,
Y se convierte en hervidero
De delincuencia pública,
Porque es posible hacer el mal,
Camuflado de héroe,
Mientras chupan de la teta
Común de la sociedad,
Para beneficio propio,
De los cuatro amigos,
Y de una financiación ilegal
A proyectos mafiosos,
En detrimento de todos,
Y un exclusivo beneficiario:
El crimen organizado.

Los hubo la mar de idealistas,
Mientras eran aficionados a la política.

Sin dinero ni poder, se cambia el mundo
Desde el imaginario doméstico cercano,
Ya que todo sucede en la cabeza de uno.

Pero hete ahí que, hubo Elecciones Generales,
Sacamos unos cuantos votos,
Que, juntando otros votos en pacto,
Sumaron la llegada a las instituciones.

Aposentan las posaderas en poltronas
De ricos y opulentos despachos,
E inmediatamente descubren
Una dimensión desconocida:
Los Ministerios son arcones de dinero,
Con los que es posible hacer
Cosas nunca imaginadas,
Mucho más allá del límite

Ideológico que fue establecido.

¡Qué problema de conciencia

Más grande y más doloroso!:

No poder sacarle partido al Ministerio,

O sacarle todo el partido posible,

Aun en contra de lo que defendimos.

Descubrimos, de pronto, que el pueblo,

Los que nos votan y en el poder nos mantienen,

Son más tontos y fáciles de engañar,

De lo que, en un principio, habíamos calculado.

La resolución, por tanto, es lógica:

Vamos a hacer lo que nos apetezca,

Que tenemos crédito, y lo mantendremos,

Pues ocultar lo indeseable que seremos,

Es pan comido, que se van a tragar,

Los que confiaron, y van a confiar.

La posibilidad de que nos descubran

En nuestras traiciones y fechorías,

Es pequeña y reducida, pero si sucediera,

Perderemos este paraíso mágico,
Y que nos quiten lo bailado,
Porque lo que nos llevamos,
En los bolsillos y en lo disfrutado,
Eso nadie nos lo va a quitar,
Como establecido ha quedado,
Para nosotros, y para el sucesor,
Que llega con idéntica intención.

Se dice por ahí que la vida son dos días,
Que hay que disfrutar, por tanto, este tiempo
Tan corto de existencia que nos han dejado.

Que hay que disfrutar de la vida, sí,
Lo que se pueda, pero con límites,
Pues disfrutar a costa de otras vidas,
No es elegante, ni bonito, ni siquiera,
En muchos casos, deja disfrutar
A pleno rendimiento, cuando no
Tiene consecuencias posteriores
Que podríamos tristemente lamentar.

Vive, pero dejar vivir.
Mientras este lema sigas,
No irás mal encaminado.
Esfuézate por amar
A todos, sin excepción.
Amar es tener en cuenta
La vida de los demás.

Que si puedo disfrutar
Haciendo esto o lo otro,
No lo voy a hacer,
Porque hago daño a este otro.

“Ama, y haz lo que quieras”,
Dijo un sabio y santo filósofo.

Hace un día caluroso de agosto...

Continúo mis sueños, fantasía
De tu cuerpo a merced del varonil
Poder, en mis sentidos penetrantes,
Incisivos de tu cuerpo memorable.

Vienes en las noches tórridas,
Envuelta en nebulosas de aire.

Tus pechos de mujer y madre,
Cargados de lácteos dulces,
Me empachan de la vida
Anhelada, y nunca colmada,
Como vástago reclamando
Tomar el placer brindado
Desde tus ricos pezones.

Mientras te abres entera
A mi ser más viril y pujante,

Decido aventurarme dentro.
Mujer, me recibes en alimento
Con júbilo y desenfreno.

Tenías deseos de esta fruta,
Como yo sed de beber esta agua,
Y de embriagarme en tu regocijo,
Lleno de las mieles del amor,
Degustación postrera de besos,
Empalago de tu saliva rosa.

Sigues siendo espíritu estelar,
Que viene y va tras finalizar
El festín de los ensueños.

APÉNDICE EPISTOLAR

CRISTIANOS ARRESTADOS EN FRANCIA

Por protestar pacíficamente, con un autobús publicitario, que llevaba la siguiente inscripción: STOP ATTACKS ON CHRISTIANS (Paren los ataques contra los cristianos).

Como es sabido, numerosas organizaciones cristianas se han movilizado para exigir respeto, ante lo que han interpretado como una agresión innecesaria, durante la reciente inauguración de los Juegos Olímpicos de París, 2024, cuando se escenificaba la última cena de Jesucristo, sustituyendo a los personajes evangélicos, por figuras mitológicas representativas de una bacanal.

Al parecer, cuando el referido autobús publicitario circulaba por las calles de la capital francesa, un nutrido grupo de gendarmes ha rodeado dicho autobús, y a punta de pistola ha hecho bajar a seis personas que viajaban en el interior, dándoles un trato vejatorio, para conducirlos a comisaría, donde ingresaron en el calabozo durante gran parte del día. La intervención de letrados enviados por la organización cristiana responsable de esta campaña de protesta pacífica, hizo posible la liberación de las seis personas de confesión cristiana.

Según declaraciones de los damnificados por el arresto, la acción de la Gendarmería Francesa, constituye un asombroso abuso de poder, por parte del Gobierno del presidente Macron, ante el cual van a

presentar las pertinentes acciones legales, denunciando este hecho en judicatura.

No es la primera vez que suceden polémicas en Francia, entorno a comportamientos agresivos hacia confesiones religiosas, no solo cristianas, como en el caso que nos ocupa, sino también hacia los musulmanes, cuya comunidad migratoria constituye una de las de mayor población en la nación francesa.

Recordemos el atentado mortal que se produjo contra la redacción del diario Charlie Hebdo, por parte de un grupo terrorista islámico, reivindicando una serie de viñetas satíricas, que consideraban lesivas hacia los musulmanes.

En el caso del autobús publicitario cristiano, las autoridades francesas justifican su desmedida intervención, por una falta de permiso para circular, ejerciendo la protesta completamente pacífica que hemos puesto de relieve.

FRAN AUDIJE

AMAR HASTA MORIR

El amor se encuentra en horas bajas, pero no porque la gente normal y sencilla, esa que hace caso a sus sentimientos, haya abdicado del amor, y de amar con todo el corazón, hasta entregarse en cuerpo y alma a un proyecto de convivencia con futuro. Más bien encuentro que la decadencia del amor, viene motivada por unas ratas, que han realizado un engendro ideológico de laboratorio, más su posterior inoculación en la mentalidad de la sociedad, mediante el cual se está renunciando a la estabilidad en las relaciones amorosas, y, consecuentemente, cunde la promiscuidad, y cunden las separaciones o los divorcios. Uno de estos indicativos resultan ser los altos índices de aborto, que hablan de que las parejas se plantean cada vez menos, la formación de un hogar, que pueda constituirse en base de acogida de los hijos, por tanto, la colocación de uno de los pilares fundamentales, para que ese proyecto amoroso, tome una proyección de futuro.

El amor, debemos ser claros, no coincide plenamente con el sexo, ya que el sexo no debería ser una meta en la pareja, sino un complemento, importante sí, pero no la finalidad de estar juntos, sino un instrumento que sirve para la realización amorosa en la pareja. La meta, por tanto, es hacerse felices el uno al otro, compartiendo la vida, y, como parte de la vida, la necesidad de satisfacer la libido, que, finalmente,

aportará los hijos, que harán una familia de aquel primer germen dual de pareja.

En cada estadio de vida de la pareja, se encuentra lo que otorga sentido a esta unión: el amor. Cuando nos conocemos, surge el amor, y, de este amor, surge el deseo de estar juntos. Cuando estamos juntos, y la cosa va bien, comenzamos a pensar en compartir cada vez más cosas, hasta vivir juntos, probando si la convivencia cotidiana es fructífera. El siguiente paso, podría ser la llegada de los hijos, que deberían fortalecer el vínculo familiar, afianzando el compromiso de futuro. Vemos, pues, cómo el amor actúa de motor de las relaciones, y también de pegamento en las mismas.

El discurso moral que se propaga hoy, es poner al sexo en la cúspide de las relaciones, es decir, en la meta. Pero, si solamente nos juntamos para pasar momentos excitantes de placer, la relación se acabará frustrando, y seguiremos buscando aventuras de este tipo, que carecen de proyección de fondo, y que, realmente, poco aportan a la construcción de las personas. El sexo por el sexo, nos va a brutalizar, más que a humanizarnos, puesto que, sin amor, no es posible una construcción noble y humana de las personas, ni es posible nuestra realización personal, debido a la propia naturaleza del hombre.

No estamos diciendo que no pueda haber gente con unas necesidades naturales, matizadamente distintas,

que puedan amar la soltería y la soledad, porque está comprobado que existen. La libertad de las personas para elegir, es fundamental, pero que sean efectivamente libres, con acceso a una educación de calidad, que les haga libres, con capacidad para discernir qué es lo mejor para sus vidas, lejos de estos adoctrinamientos de laboratorio, auténticos planes de vida basura, concebidos para deformar a las personas, obligando a que tomen derroteros, que se presentan como una moda a seguir, cuando estamos comprobando el fracaso que suponen, pues nunca hubo tanta infelicidad e insatisfacción, como en nuestros días.

FRAN AUDIJE

CUANDO SÁNCHEZ HABLA DE “MI PAÍS”

En diversas ocasiones, hemos oído al presidente del Gobierno de España, expresarse en los términos expuestos en el título de este artículo: “Mi país”, por eso, y ante lo que está sucediendo, cabe preguntarse, ¿qué considera, Pedro Sánchez Pérez-Castejón, como que algo es suyo?.

¿Acaso querrá decir que España es de su propiedad?. En tal sentido, debemos puntualizar, porque sí que es cierto que España le pertenece al señor Pedro Sánchez, lo mismo que al resto de los 40 millones de ciudadanos españoles, ya que, según la prostituida Constitución de 1978, que, en teoría nos rige, la soberanía de la nación recae sobre el pueblo español.

Conocemos, no obstante, la mentalidad del poderoso español, dentro de la cual existe una obsesión posesiva muy marcada por todo lo que se refiere al Estado. En otras palabras más claras: que los poderosos en España, tienden a transformarse en caciques, con la consciencia de que España les pertenece, y los españoles somos, poco menos que sus esclavos, de los cuales viven, chupando de la teta del currito, y tiranizando criminalmente a ciertos españoles, que se distinguen por tener un criterio propio, y denunciar esta clamorosa injusticia.

Lo más curioso, no obstante, de la expresión, tan empleada, por Pedro Sánchez, es que, cuando uno considera algo de su propiedad, lo normal es que lo

cuide y lo proteja, mirando por el bien de su propiedad, pero nunca por su perjuicio, algo que el presidente del Gobierno español, practica de manera completamente escamoteada, escondiendo el enorme daño que le hace a España, bajo la apariencia de que “avanzamos”, y de que la economía “va como un cohete”.

Perdone, señor Sánchez, pero estar trabajando por el fin de la democracia en España, aliado con partidos como Bildu, o con enemigos declarados de España, como Puigdemont, no se puede decir que sea avanzar, como declara usted, sino que significa un claro retroceso hacia el absolutismo medieval.

En cuanto a la economía, sabe usted señor Sánchez, muy bien sabido, que lo único que podría ir como un cohete, es el apoyo de la Unión Europea a su hegemonía en el poder de España, ya que cuenta con apoyos en dicha institución supranacional de Estados, como la señora Van der Leyden, que está financiando todas las chapuzas y maldades, a las que se dedica usted, sin rubor ni vergüenza ninguna. Y todo ello, a pesar de las protestas de los “hombres de negro”, los vigilantes de las cuentas en la Unión de Estados europeos, que saben más o menos, a lo que dedica usted las cuantiosas cantidades que le pasa Europa, para que el niño siga jugando a ser presidente.

Una sugerencia, señor Pedro Sánchez Pérez-Castejón: deje de hacer trampas y maldades, y dedíquese de verdad a trabajar por España. Si no tiene capacidad

para otra cosa que criminalizar el Estado, institucionalizando la injusticia en este país, con un bagaje cultural tan importante, y con un capital humano culto y bien preparado, debemos decirle con toda franqueza, que ha fracasado en el intento de hacer más próspera España, que, como bien dice, es de usted, pero con un título de propiedad, de la misma calidad que el resto de los 40 millones de ciudadanos españoles.

FRAN AUDIJE

DEMOCRACIA Y CHULERÍA

En una democracia no caben los gobernantes chulos, aquel tipo de dirigente estatal arrogante, que hace de su capa un sayo con la ley. Porque la ley no es una mera referencia, algo que está ahí en la lejanía, para ser contemplado como un hecho simbólico, pero que, a la hora de la verdad, no es algo práctico.

Julio Anguita, ex coordinador general de Izquierda Unida, en entrevista con el “Loco de la colina”, aseveraba que, cuando la ley se cumple o no se cumple a capricho, o a conveniencia, es que no existe la ley. Julio Anguita, fue alcalde de Córdoba entre 1979, y 1986, en un momento en que el comunismo, del que había sido un ferviente ideólogo, no gozaba de sus mejores momentos, en cuanto a apoyo electoral se refiere, pero su figura de hombre honrado y demócrata, le hizo gozar de un crédito popular sin igual entre sus paisanos. Cuando se retiró de la política activa, Anguita volvió a su antiguo trabajo de maestro, gozando del mismo nivel de vida modesto, con el que había vivido antes de ser elegido como candidato a gobernante. Un caso parecido al de su antecesor en el cargo, Gerardo Iglesias, que, tras abandonar la presidencia del Partido Comunista de España, retornó a su trabajo de minero, en Asturias, con absoluta normalidad.

Es decir, que en un país como España, para enriquecerse con un cargo público, hay que ser algo chulo, por lo menos, porque, una de dos, o infringes la

ley, o por decreto te conviertes en un fraude. En la administración pública española, se viene a trabajar, dentro de la relativa comodidad que suponen las cosas de palacio, pero no se debería venir a hacerse de oro, porque estamos en un país donde el paro laboral es, siniestramente, uno de los que más se disparan en el Occidente desarrollado, y porque vivimos en un país, que no ostenta una economía como para tirar cohetes, hablando coloquialmente.

España ocupa el puesto número 15, entre los 20 países de la Unión Europea, en el ranking de salarios, con un 18.2 Euros por hora, como media, inmediatamente por debajo de Italia, con un 21.5 Euros/hora. El puesto primero del ranking, lo ocupa Luxemburgo, con 47.2 Euros/hora. Hacia la mitad de la tabla, se encuentran grandes potencias, como Alemania, con 31.6 Euros/hora, Francia, con 28.7 Euros/hora, ó Países Bajos, con 33.0 Euros/hora. Por tanto, nuestros políticos se deberían bajar del carro, para trabajar con mayor humildad, y mayor efectividad, en sus labores, digamos, estrictamente gestoras de los asuntos públicos.

Otro tema que detecto, en cuanto a estos síntomas de chulería, es la mentalidad tan escasamente servicial de los líderes políticos en España. Tengo la impresión, de que muchos de ellos tienen subido el poder a la cabeza, como se suele decir, y han perdido la noción del sentido de la democracia. En una democracia no se está para

ser servido, sino para servir al pueblo, y a la ciudadanía, pues recordemos que la soberanía nacional, no recae en el Presidente o en el Jefe del Estado, sino que recae en el pueblo español, como bien reconocen las leyes, y nuestra Constitución política de 1978.

En España, y en la Unión Europea, nadie es más que nadie, sino en tanto en cuanto las leyes lo reconozcan y lo amparen. El abuso de poder, que equivale a saltarse las leyes a la torera, ejerciendo lo que dicta la voluntad, incluso en la ignorancia de los mandatos judiciales, es una de las actitudes de mayor ramalazo chulesco que puedan caber.

Como reconoce la jueza, Natalia Velilla, en su libro, “La crisis de la autoridad”: la raíz del problema es la falta de una educación democrática que ayude a la población a comprender todo lo que implica la democracia: no es solo votar cada 4 años, sino preservar una serie de sistemas y órganos que ejerzan tareas de control y examen del poder de manera continuada. “El autoritarismo no es más que una deriva patológica de la autoridad”.

FRAN AUDIJE

DERECHOS HUMANOS: LOS DERECHOS DE TODO EL MUNDO

Los derechos humanos, no son los derechos de la izquierda política, ni son los derechos de la derecha política. Tampoco son derechos de la raza negra o de la raza blanca. Como de ninguna manera es posible decir que son derechos de los pobres o de los ricos.

Los derechos humanos son tan básicos y troncales, que nos pertenecen a todas las personas. Son los derechos que todos los seres humanos tenemos en común, solo por el hecho de pertenecer a la especie humana.

Cuando los defino como derechos troncales, trato de hacer una imagen en la que nos imaginemos a un árbol, el cual consta de un tronco, que se ramifica en su parte superior. El tronco del árbol, simboliza la zona común a todo el árbol, serían los derechos humanos. Y observamos que el tronco es la parte más fuerte del árbol, la de mayor vigor y corporeidad. Nos está indicando, pues, la importancia de estos derechos, de donde parten el resto de los componentes del árbol, como son las raíces y las ramas. Las raíces están dispersas en distintos tentáculos, lo mismo que las ramas. Solo el tronco es uno, es la parte común. De ahí que sean derechos troncales, los derechos que nos pertenecen a todas las personas, independientemente de la rama o de la raíz que nos distinga del tronco.

Los derechos humanos, entonces, poseen la particularidad de unirnos en un solo interés: el de las personas, independientemente de las etiquetas que nos vaya colocando la vida, o con las que hayamos nacido. Antes de cualquier cosa, somos personas y seres humanos. De tal manera es así, que, sin los derechos humanos, sería imposible optar a la felicidad, o a la dicha relativa que es posible en este mundo, porque los derechos humanos son los que nos proporcionan la libertad, sin la cual estaría siendo dañada nuestra dignidad natural de personas, aquella que nos es propia a todos, por el mero hecho de haber nacido a la vida.

Sin derechos humanos, no se puede vivir, no es posible optar a nuestra realización como personas, a la cual tenemos todo el derecho humano, y dentro del cual nos sería posible, por ejemplo, declarar nuestra opción sexual a favor de la homosexualidad, o de la heterosexualidad; inclinarnos por una manera de pensar o por otra, militando en un partido político o en otro, en la religión, o en el ateísmo; así como defender cualquier otra causa que nos parezca válida con nuestra definición personal, y que merezca el respeto hacia todas las demás personas, pues no debemos olvidar que, mis derechos, acaban donde empiezan los de los demás.

Debemos añadir, finalmente, que los derechos humanos son violados, normalmente, por entes con

poder, particularmente provenientes del ámbito de la política. Pero es necesario hacer una clara distinción, entre política, que es una vocación de servicio al ciudadano, repleta de nobleza, y el crimen organizado en el poder, cuyo modus operandi consiste en utilizar a la política como tapadera para ejercer sus crímenes.

La política posee lógica, razón, y justificación. El crimen, y el crimen organizado, carece de toda lógica, razón, o justificación, y solo subsiste merced al abuso de poder, en un ejercicio de hacer el mal por hacerlo, dañando a las personas, por puro capricho y criminalidad.

FRAN AUDIJE

DRAMATURGIA POLÍTICA EN ESPAÑA

El estilo de los políticos españoles que ostentan el poder en la actualidad, es el de fingir que todo va de maravilla en España, merced a la gestión que llevan a cabo, en una clamorosa comedia repleta de ficción y de exposición de una realidad falsa.

Hemos escuchado al presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, decir que España se ha convertido en un actor de primer orden internacional, al tiempo que diversos integrantes de su Gobierno, aseguran que el paro va muy bien, y que la economía española es estupenda, pero sus declaraciones chocan con la deuda tan inmensa que mantiene España, y que se va haciendo cada vez mayor. Un país que depende para sobrevivir, de la financiación de terceros países, es una nación indigente, con la mano puesta, porque es incapaz de aprovechar sus recursos propios. Sin embargo, España no es un país pobre, sino todo lo contrario, cuenta con grandes potencialidades, por su tamaño y recursos naturales, además del capital humano español, de gente con estudios universitarios, y una gran preparación académica. Que España no salga de la crisis en la que se instaló, desde el impacto del COVID 19, se debe a las propias limitaciones de su Gobierno, con una mentalidad marginadora de todo el que no comulgue con sus ideas trasnochadas, y que busca dividir a los españoles, creando una rivalidad destructiva, ya que el objetivo de este Gobierno actual,

es mantenerse en el poder, a costa de lo que haga falta, y creen que el fomento de esta rivalidad, favorece un apoyo popular, a pesar de su pésima gestión.

Esta es pues la clave de todo lo que ocurre, y de la dramaturgia que estamos denunciando: el Gobierno español desea quedarse a perpetuidad, incluso trama un cambio de régimen, para no tener que abandonar ese poder. El modelo que siguen, es el de la reedición de la II República, ya que este Gobierno está cuajado de nostálgicos de esa época, por otro lado, fallida y fracasada en la Historia de España, pero que volvería a fracasar, porque ya se está viendo que en España, quien no comulga con las ideas de estos farsantes, no prospera y queda marginado.

Un Gobierno cuajado de elementos subversivos, que denunciaban la censura y las persecuciones franquistas, resulta que, ahora, emplean los mismos métodos que ellos mismos denunciaban, en una notoria falta de coherencia ideológica, que demuestra que el poder “bien vale una misa”, para ellos.

En una democracia, resulta de manifiesta irresponsabilidad, aferrarse como una lapa al poder. Y de la misma manera, denota una gran falta de talante demócrata, y de una carencia de ética política aplastante. España corre el peligro, pues, de transformarse en una República bananera, con un Estado que dicte la justicia interesadamente, por tanto, en un Estado opresor y totalitario. Los pactos que ha

realizado Pedro Sánchez con partidos como Bildu o con políticos como Puigdemont, no son solo para favorecer su permanencia en el poder, sino para que aporten su granito de arena en la construcción del nuevo modelo que aspiran a implantar en España, y con tales referentes, es posible sospechar el totalitarismo sangriento que nos espera.

Ante los casos de corrupción que han saltado, que acorralan judicialmente al propio presidente del Gobierno, continuamos comprobando el despliegue de la dramaturgia mencionada, cuando se niega persistentemente la culpabilidad, acusando a la oposición de inventarse las cosas, y obstaculizando la labor de los jueces. Recordemos las palabras de uno de los mayores expertos en manipulación de las masas que han existido: Joseph Goebbels: “Una mentira repetida muchas veces, se convierte en una verdad”.

FRAN AUDIJE

EL AUTÉNTICO FEMINISMO

Decir que se es feminista, no implica necesariamente que se esté de acuerdo con la defensa de la dignidad de la mujer. Yo podría decir que soy Superman, o que soy la reencarnación de Atila, y a la vista se puede comprobar que no es así. Las palabras no otorgan la garantía de que exista una coherencia, entre lo que se es de verdad, y lo que se asevera.

Un auténtico feminismo, es aquel capaz de respetar la libertad de la mujer. La libertad resulta del acuerdo entre lo que uno es, o la capacidad con la que contamos, y la posibilidad de despliegue de nuestro potencial personal en la sociedad, y en el mundo en el que vivimos.

Si yo soy una persona con una gran capacidad de pensamiento, mi libertad se hará posible en tanto en cuanto pueda vivir en paz, a pesar de mis ideas, y en tanto en cuanto me sea posible la expresión de dichas ideas dentro de la sociedad.

De idéntica manera, la mujer puede ser libre, desde el momento que se respetan sus dotes femeninas, que son las que caracterizan su modo de ser de mujer. Si, además, lo que pretendemos es potenciar e imbuir de dichas dotes, al conjunto de la sociedad, entonces estaremos hablando de que hacemos una política feminista.

Yo creo que la feminidad no son solo las cualidades físicas de la mujer, y mira que la mujer es la flor de la humanidad, porque encarna la belleza y la generación de la vida. Sin embargo, el cuerpo de la mujer, y sus atributos sexuales, realmente son solo un envoltorio de lo que de verdad representa la mujer, que viene encarnado, precisamente, por el conjunto de virtudes de la feminidad. Pues, para ser feminista, y para promover el feminismo, debemos estar en consonancia con estas virtudes, al menos desde un punto de vista intelectual.

El reconocimiento de la mujer como un ser, por naturaleza, responsable y dedicado al cuidado de los hijos, como a todo aquello que se pone a su cargo, con un celo digno de admirar, de manera que facilitemos la promoción laboral de la mujer, dentro de la dignidad y de la igualdad con respecto al varón, es la primera medida de calado que se debe tomar, para un feminismo auténtico. En tal sentido, también se deberían tomar medidas de protección de la mujer de cara a la explotación sexual, con la que se tiende en la sociedad a tratar con extrema injusticia a la mujer.

Otras virtudes de la mujer nos pueden servir de modelo, como, por ejemplo, la enorme capacidad de compasión, y de sintonía con las causas sociales de los más débiles y vulnerables. La feminidad se basa en una especial sensibilidad, para comprender a los caídos y decaídos, que por el mundo circulan a montones, por

desgracia, en una gran culpa atribuible a la falta de sensibilidad del varón, en quien recae de manera más importante el gobierno del mundo.

En un mundo feminista, se trabajaría por la igualdad de todos, y por la inexistencia de marginados. En un mundo feminista, no tendría cabida el abuso de poder, y sí la mano tendida de verdad a los más débiles.

FRAN AUDIJE

EL CIERRE DE LA CENTRAL NUCLEAR DE ALMARAZ

Almaraz es una población de la comarca de Campo Arañuelo, en la provincia de Cáceres, al Sur-Oeste de España. El municipio se encuentra junto a la A-5, autovía que une Madrid con Badajoz, y a los pies del río Tajo, con una población de 1647 habitantes, según datos de 2023.

Ofrece, pues, unas condiciones ideales para la construcción de una central nuclear, las cuales fueron corroboradas por distintos estudios que fueron realizados, en los que se tuvieron en cuenta otra serie de factores adicionales.

El 10 de mayo de 1973 se colocó el primer hormigón de la central en la losa del edificio de contención de la Unidad I y dos años después se cerró su cúpula. En la Unidad II, las fechas equivalentes son septiembre de 1973 y julio de 1976. La Unidad I entró en servicio comercial el 1 de mayo de 1981; la Unidad II lo hizo el 8 de octubre de 1983. Consta de una superficie de 1683 hectáreas localizadas en los términos municipales de Almaraz, Saucedilla, Serrejón y Romangordo.

Las dos cabezas nucleares de la central de Almaraz, producen un 7% de la energía eléctrica que se consume en España, teniendo un impacto de unos 100 millones de euros en la zona, al tiempo que crea unos 4000 puestos de trabajo, entre empleos directos, indirectos, e inducidos. Esta energía que produce la central nuclear, está libre de emisiones de CO₂, o de otro tipo

de gases invernadero, es decir, que es una energía completamente limpia y no contaminante, a pesar de los riesgos que conlleva la manipulación del uranio, y el posterior enterramiento de los residuos del mismo.

Los defensores de la energía nuclear, mantienen que, siguiendo unas rigurosas normas de seguridad, no tiene porqué ser peligrosa una central nuclear, en absoluto. En concreto, la central nuclear de Almaraz, ha ido viendo incrementada su seguridad, a lo largo de los años, con una alta inversión tecnológica en seguridad, razón por la que no sería un inconveniente el alargamiento de su operatividad, dentro de que, las centrales nucleares, pueden llegar a tener una vida útil de 80 años.

A pesar de las razones que pesan a favor de su seguridad, y del alargamiento de su operatividad, el Gobierno ha decidido su cierre definitivo, para el año 2028, en contra del criterio de la mayor parte de los extremeños, incluyendo a los socialistas de la región, a cuyo partido político pertenece el presidente del Gobierno español, a la Junta de Extremadura, y a los principales afectados, como son los alcaldes de la zona donde se sitúa la central nuclear.

Debemos considerar que, Extremadura, es la región con la renta per cápita más baja de España, al tiempo que se trata de la Comunidad Autónoma con menos habitantes, padeciendo una continua y triste diáspora

de extremeños, y ofrece las cifras de paro laboral más alto de toda España.

Los alcaldes afectados, se quejan de que la alternativa que se ha proporcionado a esta industria eléctrica, que tanto bienestar ha generado en la región, una fábrica de litio en la ciudad de Navalmoral de la Mata, no va a ser suficiente para paliar el vacío que dejará la central nuclear, y tampoco permitirá un desarrollo sostenido en la región, pues, en vez de sumar, se va a restar en factores de generación económica. Muchos negocios que se abrieron para dar servicios alrededor de la central, tienen ya sus días contados.

Por otro lado, los extremeños seguimos sin explicarnos, la falta de igualdad en el trato entre los ciudadanos españoles, repartidos en distintas comunidades autónomas, y la discriminación de facto que padece Extremadura, sobre todo tras la polémica en el trato presupuestario privilegiado, que van a recibir Comunidades Autónomas como Cataluña, una de las claves políticas que están permitiendo al mismo presidente de España que ha decidido el cierre de la central nuclear de Almaraz, D. Pedro Sánchez Pérez-Castejón, mantenerse en el poder.

FRAN AUDIJE

EL COMPLEJO DE PODER

Cuando hablo de complejo de poder, me estoy acordando de un personaje al que considero aquejado de un enorme complejo de poder, como es el presidente del Gobierno español, Pedro Sánchez Pérez-Castejón. Y, debemos añadir al respecto que, cualquier complejo, es el resultado de una falta de madurez, que denota determinadas carencias humanas.

El complejo de poder del presidente Sánchez, está muy relacionado con un anhelo personal de él mismo, y con la cruda realidad del condicionamiento del que adolece su presidencia del Gobierno español. Se trata de un, quiero, pero no puedo, o no puedo lo que me gustaría.

Por un lado, Sánchez se encuentra con la cruda realidad de una falta de apoyo popular, que le obliga a pactar con otras fuerzas políticas, su mantenimiento en el poder, y, una vez en el poder, tampoco le es posible desplegar una política personal, porque le condicionan las fuerzas políticas que le sostienen en ese poder.

Por otro lado, existen otros dos condicionamientos conocidos, al poder presidencial de Pedro Sánchez Pérez-Castejón, como son la Unión Europea, y Marruecos.

El Gobierno de Sánchez ha demostrado desde un principio, una verdadera incompetencia a la hora del aprovechamiento de los recursos de un país como España, no solo uno de los de mayor extensión en

Europa, sino también uno de los de mayores recursos, tanto agrícolas, como industriales, y con un tejido empresarial bastante bueno, además de contar con un excelente capital humano, ya que el perfil medio del español, es el de personas muy bien formadas, y muy bien dotadas para un desarrollo profesional. Esta incompetencia se debe a las propias políticas en las que creen, fuera del contexto de la Unión Europea, donde se practica una economía de mercado, con una sensibilidad muy distinta a la que plantean los socios social-comunistas que nos gobiernan.

Esta realidad, provoca un patente retraso en España, con respecto al resto de la Unión Europea, que nos ha hecho entrar en crisis, la cual estamos sorteando solo gracias a la constante financiación de la propia Unión Europea, un misterio difícil de comprender, ya que son los aliados europeos, los que están facilitando la permanencia en el poder de un Gobierno que no cree en la democracia, y que, de hecho, está dando pasos para desmontar el Estado de Derecho en España, además de demostrar la incompetencia descrita, para una sincronización política con el resto de la Europa a la que pertenecemos.

Un lance bastante elocuente, que expresa muy bien la dependencia del Gobierno español, de la voluntad europea, es la intervención de la Unión Europea en el conflicto sobre la renovación del Consejo General del Poder Judicial, en la que Europa ha obligado a Sánchez

a ponerse de acuerdo con la oposición, para pactar dicha renovación.

En otra parte, nos encontramos con la realidad del condicionamiento de Marruecos al poder de Pedro Sánchez. Solo con la observación, podemos darnos cuenta de que el rey de Marruecos, Mohamed VI, da de comer a nuestro presidente en su mano, es decir, que lo tiene a su merced.

Sin saber a ciencia cierta la razón exacta de este servilismo que demuestra Sánchez hacia Marruecos, es evidente que el espionaje de los móviles, Caso Pegasus, y el tener con tener obligado para no ir a una guerra con nuestro vecino africano, a la que España es tentada continuamente, debido a temas de soberanía sobre Ceuta, Melilla, y las islas Canarias, están obligando a esta actitud de Pedro Sánchez.

En definitiva, llegamos a la conclusión de que, las ilusiones y los sueños de Pedro Sánchez, de ostentar un poder cada vez mayor, que pudiera llegar a ser omnímodo, chocan con la realidad de fuertes condicionamientos, que están reduciendo continuamente los deseos íntimos de este personaje, dando como resultado el complejo de poder que hemos mencionado.

Otro tema distinto, que merece un análisis aparte, sería la conveniencia para España y para Europa, de un presidente con estas carencias democráticas, porque los complejos de Sánchez sobre el poder, de continuar

en la presidencia de España, podrían conducir a nuestro país, por derroteros tenebrosos, sumamente indeseables para los ciudadanos de paz y concordia.

FRAN AUDIJE

EL DESÁNIMO SOCIAL EN ESPAÑA

En los últimos años en España, estamos percibiendo un hastío generalizado en su ciudadanía, que nos parece digno de ser analizado. Dicho hastío que percibimos está muy relacionado con el desgaste tan importante que ha sufrido la democracia y el sistema de derechos en España, una de cuyas máximas expresiones ha sido la arribada al poder de Pedro Sánchez, y de todo un corolario de partidos extremos de izquierda, así como de partidos nacionalistas, que pretenden la independencia de sus respectivas regiones.

El hastío del que hablamos guarda un aspecto de desánimo en la población española, particularmente en aquellos ciudadanos más afectados por las sucesivas crisis económicas que nos han asolado. Precisamente, este hecho de la concurrencia de una serie de crisis sucesivas, una detrás de otra, unido a la realidad de una clase política dirigente, que no para de corromperse, y de lastrar a España internacionalmente, mediante gestiones económico-políticas deplorables, traducidas en un aumento alarmante del endeudamiento, y en escándalos de desfalcos multimillonarios, y de comportamientos verdaderamente vergonzosos en nuestros políticos, que dejan la impresión de que nos dicen una cosa, pero la realidad es muy distinta, y se enmarca dentro de la delincuencia y la criminalidad, está socavando, y lo ha hecho profundamente, el ánimo popular,

principalmente en aquellas clases más vulnerables, que son afectadas por el paro laboral tan impresionante que existe, en el que España es líder mundial en Occidente.

El paro laboral es uno de los factores que más influyen en el desánimo popular del que estamos hablando, porque no contar con un trabajo digno y estable, tiene implicaciones muy graves, que pesan en el futuro de las personas determinadamente. Si careces de garantías laborales para la Banca, nunca te van a facilitar un crédito para la compra de vivienda, ni tampoco son factibles otro tipo de créditos más pequeños, como los dirigidos a la compra de vehículos.

Las crisis que nos han asolado continuamente, han provocado, por otro lado, carencias básicas en una parte de la población, como la de alimentos. Yo mismo lo he podido comprobar, cuando he visto con mis propios ojos, cómo se formaban colas de gente esperando para recoger alimentos en sedes de ONGs, o en lugares habilitados para repartir alimentos a la población necesitada de lo más elemental para sobrevivir. Hemos podido constatar cómo en los supermercados se recogían alimentos para el Banco con esta misión de recopilación, y estos hechos nos hablan de situaciones críticas en la ciudadanía, que no se producían desde los tiempos de la postguerra.

Solo así nos podemos explicar, que el Gobierno de Pedro Sánchez sea capaz de comprar voluntades

electorales de apoyo a su gestión, con “paguitas” pequeñas y sujetas a temporalidad, con las que masas insospechadas de la ciudadanía se conforman, cuando sabemos que este tipo de política solo nos sirve para salir de un atasco momentáneo, pero no resuelve problemas de infraestructuras económico-sociales obsoletas, causantes del paro desmesurado, y de que las crisis nos golpeen más fuerte que a otras naciones de nuestro entorno europeo.

La Unión Europea ha acudido en auxilio de España, con fondos para corregir estos defectos estructurales, que no nos permiten desarrollarnos al nivel del resto de los miembros de la Unión, y que están provocando el desánimo social que analizamos. La pregunta que se desprende de todo esto, es bastante obvia: ¿Qué ha hecho el Gobierno español con los fondos europeos dirigidos a la transformación de nuestro obsoleto sistema económico-social?.

FRAN AUDIJE

EL DOBLE RASERO DE PEDRO SÁNCHEZ ANTE LA UNIÓN EUROPEA

Han sido elecciones generales al Parlamento Europeo, en una gran parte de la Unión, constatándose un general avance de la derecha más radical, en un fenómeno motivado por el agravamiento del efecto migratorio, y porque las sucesivas crisis económicas que nos asolan, hacen pensar también, en que la pérdida de los tradicionales valores identitarios europeos, nos conducen por sendas de decadencia, y de una decadencia cada día más acusada.

Sin embargo, en España parece que contamos con una micro circunstancia política, que nos distingue del resto de Europa. Se trata del Gobierno de este personaje completamente peculiar, como es el presidente Pedro Sánchez, que pone la mano en Europa, solicitando financiación para paliar la crisis en España, de cuyo préstamo pecuniario aparta un sustancioso pellizco, para mantenerse en el poder a toda costa, a pesar de que el dinero que envía Europa a España, viene condicionado a su inversión en la reforma de infraestructuras obsoletas, que nos sirvan para modernizar un país, que, en demasiados aspectos, se ha quedado anclado en el pasado.

Pero, Pedro Sánchez, al tiempo que va a Europa solicitando ayuda para España, y para él mismo, en España está tratando de desmontar la democracia y el Estado de Derecho, para instaurar una dictadura de su

persona, probablemente escamoteada bajo alguna fórmula de disimulo, para que España parezca lo que no es.

En este proyecto, se ha embarcado con partidos completamente antidemócratas, como Bildu, o como Junts, además de otros de extrema izquierda, y de todos los que no creen en España, como son los independentistas vascos y catalanes. Todas estas alianzas, no son solo para conservar el poder, sino para que cada una de estas fuerzas, especialmente las que ofrecen un discurso ideológico más antidemocrático, participen en la nueva constitución política que preparan para España.

Es decir, que el ladino de Pedro Sánchez, por un lado va a Europa con una sonrisa y un apretón de manos, ya que va a pedir dinero, y, por otro, está clavándole un puñal a la Unión Europea, puesto que trabaja en España por un vuelco político, que le permita perpetuarse en el poder, mediante el establecimiento de un sistema totalitario solapado, que parezca lo que no va a ser en ningún caso, de manera que la unión supranacional de Estados democráticos de Derecho, donde tiene primacía el respeto de los derechos humanos, como es la Unión Europea, se tenga que comer con patatas, a una nueva España antidemócrata y dictatorial, en la que los derechos humanos campen por su ausencia.

Los españoles continúan votando la opción Pedro Sánchez, con demasiada solidez, y esto se debe a que

el elector español es ufano a la que se avecina. Sin embargo, esperar a ver cómo a España le salen sangre y espumarajos por la boca, como en los tiempos de la crisis que nos hizo vivir el presidente Zapatero, es demasiado arriesgado, porque, probablemente, será demasiado tarde para reaccionar.

FRAN AUDIJE

EL DORADO

Una de las principales motivaciones, que impulsaron y movieron la conquista y colonización de América, fue el logro de grandes riquezas y honores. Europa confiaba en las riquezas de oro y otros minerales preciosos, así como en la abundancia de tierras feraces, que atesorarían otros territorios lejanos e inexplorados, al Oriente, de los cuales habían llegado algunos ecos al Viejo Continente, trasladados por exploradores solitarios, como el famoso Marco Polo.

Lo que se estaba planteando en las postrimerías de la Edad Media, era la apertura de una ruta hacia Oriente, que permitiera el abastecimiento de todas estas riquezas que se presumían, casi con total certeza. Ello posibilitaría al poseedor del oro y las especias, el dominio de Europa, y de todo el mundo civilizado. Y este fue el planteamiento de Cristóbal Colón, para encontrar apoyos a su expedición de descubrimiento. Planteamiento que tuvo que lidiar con el mundo supersticioso medieval, donde la Ciencia era menospreciada, siendo, precisamente científicos, los argumentos que empleaba Colón para justificar su proyecto.

Una vez establecida la nueva ruta, mar adentro, y desembarcados los ambiciosos expedicionarios, en lo que creían la parte trasera del Asia Oriental (Las Indias Orientales), comenzó la pasión por el descubrimiento de tesoros, que los enriquecieran a ellos mismos, en

nombre del Rey, porque el grueso de los tesoros debían ser enviados a España, para que esta comenzara y mantuviera, el predominio militar sobre el resto de Europa. Pronto se percataron los pobladores de América, de la gran ambición por el oro de los españoles, que, para satisfacer aquella sed desmedida, urdían historias fantasiosas, las cuales, unidas a la propia imaginación de los expedicionarios, lograron crear mitos, que todavía se investigan, como fue el de El Dorado.

En realidad, podemos denominar como El Dorado, a toda esta fiebre conquistadora de riquezas, que llevaban los españoles en la cabeza, y que, a medida que se iban alcanzando metas, se hacía más obsesiva y ambiciosa. De hecho, cuando se hallaban territorios donde abundaban oro y esmeraldas, procuraba llevarse en secreto, para que los colonos de otras zonas menos afortunadas, no abandonaran aquellos territorios, en pos de mejor reputación, con el consiguiente peligro de ser usurpados los territorios por otras potencias.

España consiguió mantener su influencia en Europa, prácticamente hasta el siglo XVIII, gracias a la conquista de El Dorado americano, que proporcionó financiación para sostener las continuas campañas bélicas en Centro Europa, que permitieron el dominio político, sobre todo el Viejo Continente, hasta la derrota de Rocroi, en 1643. Posteriormente a dicha batalla,

todavía conservó España una curiosa presencia europea, como hemos indicado.

Sin embargo, esta obsesión dominadora e imperialista, se centró en lo militar, y dejó subdesarrollada a España, que encargaba su abastecimiento a los territorios controlados en Europa, como la Península Itálica o los Países Bajos, surtidores oficiales de muchos de los productos que se consumían en la Península Ibérica, simplemente porque se podían pagar los encargos con el oro que cruzaba el Atlántico, y era una táctica para comprar la fidelidad de los territorios europeos gobernados por España.

Algunos de los productos que España traía desde América, como el cacao o el café, por ejemplo, eran enviados a la península itálica y a Flandes, con la intención de que fueran transformados allí, y, posteriormente, enviados a España, y a toda Europa. De tal manera, se desarrolló y se perfeccionó la ciencia para la excelencia de dichos productos, siendo no otra la razón de la fama del café italiano, y del chocolate belga.

Podemos concluir que, El Dorado, permitió a España ser el gran Imperio del Renacimiento, porque se logró mantener un gran esfuerzo militar, para subyugar al Continente clave para la hegemonía sobre el mundo, pero esta ambición de poder a toda costa, se llevó por delante la prosperidad de los españoles, que hemos tenido que padecer un anclaje secular a la Edad Media,

ya que las riquezas de América no sirvieron para desarrollar económicamente a la Península Ibérica, y, en los aspectos culturales, las supersticiones religiosas medievales, persistieron, hasta el punto de ahogar cualquier conato de desarrollo científico y filosófico.

FRAN AUDIJE

EL ESTILO FRANQUISTA DE PEDRO SÁNCHEZ

Pedro Sánchez Pérez-Castejón, ese presidente de España que critica tanto al anterior Jefe del Estado, el General Francisco Franco, resulta que sigue unos métodos de Gobierno similares, en muchos aspectos, a los del dictador que tanto dice detestar.

Para empezar, los modales de Pedro Sánchez, carecen de una mínima educación y sensibilidad hacia una gran parte de los españoles, particularmente los que no piensan como él, a los que, sin el menor rubor, califica de “fachas”, y de “señoritos”. Un presidente de España, insultando a los españoles, aunque se refiera solo a una parte de los mismos, que son los que aportan con sus impuestos, los sueldazos de los que gozan todos los cargos públicos, y él mismo, como presidente, me parece, no solo antidemocrático, sino propio de un personaje inhábil para una presidencia de un Gobierno, que debería representar a todos y cada uno de los españoles, y no solo a los que apoyan a este Gobierno, o simpatizan con sus líderes. Un país demócrata, perteneciente a la Unión Europea, no debería hacer una política marginadora hacia sus propios ciudadanos, como la que despliega continuamente Pedro Sánchez, y su Gobierno.

Por otro lado, Pedro Sánchez, está planteando una serie de reformas legales en España, que son estructurales, como la reforma del Consejo General del Poder Judicial, la Ley de Amnistía, y un corolario extenso de

reformas de menor calado, y todo esto lo está llevando a cabo sin consultar a nadie, sin un solo referéndum, y con un apoyo en las cámaras legislativas insuficiente para acometer semejantes cambios, que afectan de lleno al Estado de Derecho, y que vienen a suponer una tendencia totalitaria en el Estado español, muy parecida a la que vivimos con el General Franco, pero esta vez con un personaje en la presidencia, que se ha saltado todos los principios éticos y democráticos, para afianzar su culo en la poltrona, que es, como bien sabemos, lo que persigue y en definitiva le importa.

Debemos añadir, a título de hipótesis verosímil, y deducción lógica, que se oyen voces de que Pedro Sánchez Pérez-Castejón, ha gobernado a un nivel de criminalidad, muy por encima de lo que se conoce y está en proceso judicial, en esta España donde todo está atado y bien atado, como dijo desde su lecho de muerte, el General Franco. Hace tiempo, desde las presidencias de Felipe González Márquez, sabemos que la corrupción en España, se ha desmandado, y que, incluso, no solo se roban recursos económicos públicos, sino que se roban derechos fraudulentamente, hasta límites, en algunos casos, de violaciones graves de los derechos humanos. Recordemos que, Pedro Sánchez, llegó al poder acusando de corrupción al anterior presidente, Mariano Rajoy Brey, y que prometió combatirla. Hoy sabemos que, no solo no ha combatido la corrupción, sino que la

ha incentivado hasta límites surrealistas, que se tratan de investigar.

Este es el estilo, grosso modo, de un presidente fiel a la consigna de beneficiar a los amigos, y de perjudicar a los que le critican. Algo parecido a lo que hacía el General Franco, con la diferencia de que Franco gobernaba una dictadura, y Pedro Sánchez es presidente de una democracia social en Estado de Derecho, adscrita a una comunidad supranacional de Estados europeos, que llevan la democracia y el respeto de los derechos humanos por bandera. Una bandera que Pedro Sánchez solo enarbola cuando va a pedir dinero a Europa, y que en España es cambiada por la bandera de la opresión y la tiranía.

FRAN AUDIJE

EL RETORNO DE LA MISERIA

España da marcha atrás, porque, en vez de perfeccionar el sistema democrático adquirido durante el periodo transitorio, 1975-1978, se está quitando del medio la democracia, merced a la llegada a la presidencia del Gobierno, de una coalición de partidos de izquierda e independentistas, liderados por el Partido Socialista Obrero Español, bajo la presidencia de Pedro Sánchez Pérez-Castejón, un señor que asegura que "España avanza", como aseguró que acabaría con la corrupción, mientras acusaba de corrupto al partido al que arrebató el poder, en moción de censura.

A día de hoy, España avanza, efectivamente, hacia la regresión de un absolutismo, pero sin rey, en el que se está institucionalizando la injusticia, ya que se pretende acaparar cada vez más poder, y concentrarlo en las manos del Poder Ejecutivo, en una estrategia para que no se le escape la detención del poder de España a esta izquierda coaligada con los independentistas, sin que estemos muy seguros de lo que pretenden hacer con nuestro país.

No estamos seguros de los planes de futuro, pero sí sabemos que la izquierda, a medida que se desplaza hacia su zona más radical, tiene la idea de España cada vez menos clara. Si sumamos la carga de los enemigos declarados de España, con DNI español, como son los independentistas catalanes y vascos, obtenemos

como resultado un peso en contra de lo que hoy conocemos como España, con toda la pinta de que van a volver fantasmas tétricos del pasado, si esto no se hunde antes, y nos vemos obligados a salir eyectados.

Curiosa es la figura que lidera este fracaso, el señor, Pedro Sánchez Pérez-Castejón, a mi juicio bastante incompetente para gobernar un país desarrollado de la Unión Europea, sin perjuicio de que en el cuerno de África pudiera albergar algún éxito, pero, sin embargo, con una extraordinaria habilidad para hacer lo que está haciendo: aferrarse al poder contra viento y marea, mientras desmonta la España que hoy conocemos. Todo esto, asolado por procesos judiciales de corrupción, que le tocan muy de cerca, y le señalan como embaucador y estafador político al pueblo español, del que ni siquiera cuenta con la mitad de su respaldo electoral.

No se puede decir que la democracia española que hemos conocido, fuera un mar de bondades y de prosperidad, aunque parece ser que ha posibilitado el mejor nivel de vida que hemos tenido en la Historia. Ahí estuvo siempre el paro laboral galopante, y unos niveles de corrupción escandalosos, por lo que habría que haber hecho ajustes y reformas, de modo que nuestro sistema mejorara, y se hiciera realidad el lema patrio del "Plus Ultra", es decir, de ir más allá. Por el contrario, parece que hemos decidido volver a tiempos pretéritos, aquellos del vasallaje y las castas, bajo la guía de unos

señores que se autocalifican de progresistas, y que presumen de humanidad y de feminismo. "Dime de lo que presumes, y te diré de lo que careces", dice el sabio refrán castellano.

FRAN AUDIJE

FINANCIACIÓN DE LA IMBECILIDAD

Estimado lector, nunca había visto tanto imbécil por metro cuadrado, en toda mi vida. ¿Será posible?. Miles y miles de personas, haciendo el ganso por la calle, y en los transportes públicos.

Este panorama, de gente sin cabeza como pollos descuartizados, es algo inaudito en una sociedad como la española, que, normalmente, se había caracterizado por ser, muy pasional, sí, pero pacífica y con capacidad para guardar los modales, al menos en público.

Camino por la calle, disgustado, porque vengo de un lugar donde me han maltratado, y donde me maltratan a diario, sin haber hecho yo otra cosa que ser como soy, sin molestar a nadie, pero cumpliendo con mi deber efectiva y concienzudamente. Y, como digo, al circular por la calle, me cruzo con algunos individuos que se acercan más de lo normal, con una corpulencia y una pinta, muy expresiva de lo agresivo y de lo violento. Es decir, que me están tratando de intimidar y de retar.

No pasa nada, porque uno no quiere entrar al trapo, mas, en mi cabeza, pienso que estos tipos serán muy corpulentos, pero están faltos de cerebro, de corazón, y de cojones. Sí, de cojones andan escasos o carentes, porque ir por la calle buscando gresca con alguien que no te ha hecho absolutamente nada... ¡Es el colmo!

Las agresiones son también sexuales, porque parece que me persiguen las prostitutas. Cada cierto número

de metros, me encuentro con una, que se me insinúa descaradamente. Lo peor es cuando me siento en el autobús, porque ahí se me sienta al lado, no digo una mujer que venda su cuerpo, sino algún mariquita tratando de intimar conmigo, a base de pegarse a mí, mucho más de lo normal o adecuado. Vayan por delante mis respetos por todo el mundo, se gane la vida como se la gane, o tenga la inclinación sexual que tenga, pero lo que no admito es el acoso, ni la falta de respeto hacia el que es de otra manera, cuando entra dentro de la legalidad y de la convivencia, perfectamente.

De verdad que nunca podría haber sospechado que, ser honrado y buena gente, sin ser un santo, porque eso es bien difícil, pudiera llegar a constituir un motivo de linchamiento social.

El profesor, José Luis Sampedro, que en paz descanse, decía que: “La gente no está loca, la gente está manipulada”. Pues bien creo que se refería a este tipo de casos, en que no te dejan vivir los imbéciles, porque se diría que van multiplicándose como las plagas de langostas. Tampoco es de extrañar, ya que presumo que, muchos de estos que van buscando no dejarte vivir, viven ellos con una paga para adoptar este tipo de comportamientos, incívicos e inhumanos, haciendo el imbécil hasta límites de ridículo; pero como está pagado, y lo pagan personajes con nombre y posición... Es de esta manera, cómo la imbecilidad pasa por un

acierto, y por un ejemplo social a seguir, estimado lector.

FRAN AUDIJE

GLORIA FUERTES, MI POETA FAVORITA

Cuando pienso en este gran ser humano, como fue siempre Gloria Fuertes, no puedo evitar esconderme, para que no me vean contraer el rostro, y derramar unas lágrimas contenidas de emoción...

Cuando yo era niño, leía algunos de sus poemas, sin saber qué era un poema, y desconociendo la mano que repartía tanta magia sobre el papel. Sus frases o sus versos, parecíanme enigmáticos y divertidos. De la mano de la poeta Gloria, no es que aprendiera a leer, realmente, pero sí descubrí otro mundo parapetado detrás de este que llaman real, y que no me gustaba. Prefería abrir la tapadera de aquel otro mundo, en el que me encontraba con una maga que me hacía soñar, preguntándome muchas cosas, insospechadas en cualquier momento previo.

Un niño no suele adivinar el fardo tan pesado, que se ven obligados a cargar algunas personas. Por eso, cuando yo conocí a la poeta Gloria, nunca sospeché nada de su pesada e invisible carga. Se la veía alegre y sonriente, porque delante de los niños se debe mantener el tipo, por consideración a los corazones pequeños y tiernos de estos. Por tanto, nunca vi a Gloria Fuertes llorar, aunque lloraba por dentro, como unos cuantos años después me revelaron sus "Poemas Incompletos", en cuya lectura lloré yo con ella también.

Es verdad que Gloria Fuertes defendía a las mujeres, y es verdad que condenó las guerras, porque ella conoció

una bien cruenta, y entre hermanos. Y es verdad que se puso a favor del medio ambiente, como cierto es que creía en Dios, tanto como cierto es que conoció el fracado y el desprecio amoroso, y que tuvo una novia inglesa muy querida y amada.

No debemos dejar sin memoria que, Gloria, la poeta singular de la Generación del 50, fue ignorada y ninguneada, por los mandamases de su época, digamos, joven. Pero que ella nunca despreció ni marginó a nadie, porque lo dicen sus poemas salidos de un gran corazón, uno de los más enormes con los que yo me haya topado nunca.

FRAN AUDIJE

HACER TRAMPA

El abuso de poder supone, hacer uso de la ventaja de una preponderancia, merced a la situación ventajosa que otorga el dominio político, para imponer maneras de comportamiento en los administrados, o para realizar determinadas maniobras, que benefician a los actores y a cierto sector de la población, que entra dentro de los intereses políticos, valiéndose de la ventaja que otorga el privilegio de la titularidad del poder.

En una democracia, el abuso de poder es un atentado contra el propio sistema, porque se supone que la democracia es la participación de todos los ciudadanos, en la administración de sus intereses, bien mediante la participación directa de los mismos, o a través de representantes políticos, dentro del respeto a las leyes y al ordenamiento jurídico, el cual debería ser igualitario para todos los ciudadanos, y sus representantes políticos, de manera que no existan privilegios de unos con respecto a otros, y existan árbitros judiciales y jurídicos, que velen por el correcto devenir de las diferentes actuaciones político-administrativas que tengan lugar.

Por tanto, el abuso de poder en una democracia, es hacer trampa, ya que el poder político se vale de su preponderancia, para saltarse las reglas del juego, generalmente de manera engañosa y manipulativa, para imponer criterios de comportamiento en la

población, o para favorecer circunstancias que beneficien a los titulares del poder, estableciendo privilegios y diferenciaciones, ilegales o injustas.

Una de las grandes tentaciones de los poderosos, es la de hacer callar a las voces críticas contra la gestión política de los mismos, en una trampa manifiesta, que en las democracias nunca debería tener cabida, puesto que estaríamos hablando de coartar la libertad de expresión, y de condicionarla, mediante la censura, u otro tipo de sanciones de carácter penal.

La libertad de expresión, es una de las principales garantías de participación ciudadana en la democracia, ya que permite a los ciudadanos emitir su opinión, favorable o desfavorable, sobre los asuntos políticos que se estén fraguando, además de permitir a los ciudadanos manifestar su diversa manera de entender la vida, o el gobierno de la nación.

En el momento que se acalla o se condiciona la libertad de expresión, se está menoscabando la capacidad crítica de la sociedad, fundamental para que sea posible mejorar las condiciones de vida, y para que los administrados puedan participar, de una manera u otra, en las decisiones políticas que se estén debatiendo, o que se vayan a llevar a cabo.

Miramos con expectante inquietud, el panorama político español, en el que parece que se van a producir sensibles agresiones contra la libertad de prensa, en uno de los diversos lances antidemocráticos que están

teniendo lugar en dicha nación, desde la presidencia del polémico Pedro Sánchez Pérez-Castejón, en lo que constituiría una de las trampas de abuso de poder, que hemos tratado de definir en este escrito.

FRAN AUDIJE

INCLUIDOS Y EXCLUIDOS

En una democracia como sería de rigor, debería favorecerse la inclusión social de toda la ciudadanía, sin excusas ni favoritismos de ningún tipo, porque todos, y absolutamente todos, somos útiles a la hora de aportar nuestros talentos y virtudes a la sociedad.

Por tanto, lo que debería ser, es el carácter aglutinador de la política que se ejerza, cualquiera que fuera el cariz de la fuerza política en el poder. Tiene sentido que sea de esta manera, ya que la democracia es la participación del pueblo en los asuntos públicos y comunes a todos, pues, entre otras cosas, la soberanía en una democracia recae sobre el pueblo, es decir, que el pueblo es el dueño de la nación, constituyendo sus representantes políticos, una forma operativa de gobernanza, pero nunca podría concluirse que supone esta representación, la licencia para el abuso de poder, o la postrera toma por usurpación, del poder que pertenece al pueblo.

Cuando en una nación demócrata, toman el poder representativo del pueblo, unos políticos que se dedican a mamar de la teta del Estado, instalándose en la ilegalidad, y ejerciendo una gestión política en función de sus intereses personales, de la misma manera se produce un fenómeno de “guardia pretoriana”, en el que se excluyen a todos aquellos que no favorecen este sino político, mientras que a todo aquel que se considera amigo, o favorecedor de esta infamia, se le incluye, otorgándole toda clase de favores, en lo que constituyen privilegios abusivos, nada indicados en democracia, puesto que estaríamos rasgando la soberanía nacional, usurpando de

la misma a una parte de los ciudadanos, para entregarla a una clase privilegiada en exclusividad.

Por tanto, aquella sociedad en la que existen privilegiados, es una sociedad de excluidos, de una parte del pueblo a la que se despoja de sus derechos de ciudadanía, con el sentido de que los poderosos puedan más de lo establecido por ley, ya que los privilegiados lo van a ser en tanto en cuanto se dediquen a apuntalar a los poderosos en sus poltronas.

Estaríamos hablando de un sistema totalitario disfrazado de democracia, o de una democracia que ha degenerado en una versión dictatorial, puesto que, en un principio, y si no se le pone remedio pronto, este sistema degenerado, en el que se hace el paripé democrático, terminará despojándose de su disfraz, para dar la peor de las caras totalitarias posibles.

Por otro lado, debemos hablar de la habilidad de estos políticos usurpadores, para hacerse con las riendas de un poder injusto, fruto de la manipulación, y de la generación de un clima de verdad tergiversada, en el que la imagen de los gobernantes solo es una apariencia falsa, lograda a propósito para embaucar a esa parte de los incluidos, que van a sostener la farsa y la estafa.

FRAN AUDIJE

INTOLERANCIA Y CASTIDAD

El título de hoy pareciera carente de relación alguna, entre los dos conceptos que se exponen, al menos sin dar mayores detalles ni explicaciones. Algo así como la velocidad y el tocino, o el culo y las témporas. Pues voy a tratar de que entiendan ustedes, mis apreciados lectores, la concordancia que existe, dentro de la limitación de este espacio, y de mi habilidad para darme a entender sobre algo tan farragoso e incongruente.

Resulta que me he ganado la fama de escritor polémico, y, para muchos, odioso del todo. Aunque carezco de pruebas, intuyo que los hay que, incluso, han pedido mi cabeza, casi literalmente, o literalmente, por más que suene a demasía increíble.

Son tiempos en que hemos olvidado la tolerancia y la comprensión, que nos debemos entre hermanos y compatriotas. Y seguimos olvidando que, una nación, solo puede subsistir merced a la fuerza centrífuga del amor a esa nación, o a esa patria, que deberían sentir sus ciudadanos, entre unos y otros, porque no hay mayor frustración que sentirte extraño en tu propia tierra.

Claro, si resulta que una de tus mayores cualidades es la de pensador y analista, para lo cual viene necesariamente emparejada la necesidad de expresar esas ideas que fraguas, pero vives en un entorno donde nadie tolera una contraria, o la discrepancia, y, para

colmo, se te castiga por pensar y por escribir, persiguiéndote para ver si te hacen daño, bajo la imposición de comportamientos que no eres capaz de asumir, pues te resultan inmensamente indignos, y hasta incivilizados, pues el resultado, o uno de los mismos, es que te vuelves un hombre casto, sin quererlo en absoluto.

Camino por la calle, y me miran algunos como perdonándome la vida. Otros no me la perdonan, pero la vigilancia policial les impide hacer lo que les apetecería. Solo las prostitutas parecen apiadarse de este pobre hombre, y me abrirían un hueco entre las sábanas de sus lechos, porque tengo terminantemente prohibido ser feliz, o realizarme afectivamente con la mujer amada.

Todo este sinsentido, por no ser de derechas ni de izquierdas, sino ser un librepensador, que practica el eclecticismo como sistema, y como buen analista e investigador, se forma criterios a base de escoger lo que considera más válido entre unos pensamientos y otros.

Creo que ya he dicho bastante sobre la relación que guardan la intolerancia y la castidad, pero, para dejarlo aún más claro, debo añadir otro término que podría servir de nexo: alcahuetada, es decir, que estoy viviendo una auténtica estratagema de alcahuetería, sin otro fin que el de tratar de desequilibrarme como persona.

FRAN AUDIJE

JUECES DE DERECHAS Y DE IZQUIERDAS

En el día de ayer, quedó constituido en España, el órgano de gobierno de los jueces, llamado, Consejo General del Poder Judicial, dentro del cual fue elegido como presidente, la magistrada Isabel Perelló, que también será presidenta del Tribunal Supremo. El Consejo General del Poder Judicial, es un órgano colegiado, compuesto por 20 vocales, los cuales han sido elegidos entre jueces y juristas de reconocida competencia, por el Congreso y el Senado, y serán nombrados por el rey.

A efectos prácticos, debemos indicar que ha habido una repartición de vocales, entre el partido en el Gobierno, de carácter socialista y de izquierda, o también calificado de progresista, y el principal partido de la Oposición, de centro-derecha, o también calificado de conservador, a partes iguales. La presidenta fue elegida por consenso entre todos los vocales miembros, habiendo sido calificada de magistrada progresista.

A donde queremos llegar en la siguiente reflexión, es al hecho sumamente contra natura, de que el Poder Judicial español, se encuentre politizado hasta los topes, puesto que los vocales del órgano de gobierno, son elegidos a dedo por los dos principales partidos políticos, por tanto, debemos reconocer que estos jueces y juristas, están condicionados políticamente a la hora de impartir justicia, que es su cometido como

profesionales cualificados del Derecho, y vocales del órgano de gobierno de los jueces en España.

Los propios medios de comunicación, asocian la profesión de estos jueces, con su condicionante político, ya que se refieren a ellos, como jueces progresistas o jueces conservadores, incluso, como jueces de izquierdas, o jueces de derechas.

De tal manera, podríamos expresar que la justicia española, se ha vendido a la política, dos oficios muy distintos, y bien diferenciados en sus objetivos. Mientras que la política es el arte de gestionar los asuntos sociales que nos son comunes a todos los ciudadanos, la justicia es el arte de dirimir las diferencias que puedan surgir entre ciudadanos, así como de perseguir la comisión de delitos, ateniéndose a las leyes que rigen el ordenamiento jurídico.

Los jueces deberían impartir justicia como tales, y nunca mediatizados por los poderes políticos, pues, si así fuera, estarían obedeciendo a intereses que no están relacionados con las leyes y con los principios del Derecho, sino con elucubraciones políticas, generalmente lejos de los criterios a los que deben ceñirse los jueces.

La justicia suele ser representada alegóricamente, por una mujer cuyos ojos están vendados, y porta una balanza en equilibrio. Si la justicia responde a razones políticas, y no estrictamente legales, esa mujer alegórica dejaría de llevar tapados los ojos, y su balanza

aparecería inclinada del lado de la ideología que, en realidad, defiende.

Las teorías de Montesquieu sobre la separación de poderes, está claro que han dejado de cumplirse en España, en detrimento de la seguridad jurídica, y favoreciendo la impunidad de la corrupción en la política.

FRAN AUDIJE

JUICIO SALOMÓNICO

Según el bíblico libro de los Reyes, Salomón, hijo del rey David y su ilegítima esposa, Betsabé, reinando en Israel, tuvo oportunidad de dirimir un juicio, en el que dos mujeres aseguraban ser las madres de un niño, peleándose por ello. El rey Salomón, ordenó que cortaran en dos partes al niño, para dividirlo entre ambas mujeres. Una de ellas reacciona, pidiendo que dejen al niño, y se lo cedan a la otra mujer, mientras que aquella es partidaria de que acaben con la vida del niño, dividiéndolo en dos. Tras observar ambas actitudes de estas dos mujeres, el rey Salomón ordena que entreguen al niño en disputa, a la madre que prefiere renunciar a él, con tal de que siga vivo, porque, ciertamente, solo aquella puede ser su madre.

Se trata del conocido como "Juicio salomónico", una auténtica lección de práctica jurídica, que nos llega desde la Antigüedad. Sería algo así como "la prueba del algodón", de aquel famoso anuncio de detergentes, en la década de 1980. Muy astutamente, el Juez pone a prueba a las dos mujeres, en un alarde de sabiduría y conocimiento de la mentalidad femenina, pues solo una verdadera madre, es capaz de renunciar a un hijo, con tal de que no sufra daño, ni se le mate.

Frente a la abnegación de la madre, tenemos la actitud de quien no siente amor ni cariño, y prefiere ver sufrir a su verdadera madre, aunque no saque beneficio alguno con este hecho, tan sumamente sanguinario y cruel.

Hoy día, encontramos este juicio con el que se lució el rey Salomón, continuamente en nuestra sociedad. Pero no contamos con jueces que sepan hacer justicia en el mismo sentido. Tomar decisiones salomónicas, implica "dar al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios", en una sociedad que tiende a deshumanizarse, y a entrometerse cada vez más en la vida ajena de otros, cuya intimidad nunca debiera ser violada, ya que se trata del recinto más íntimo en cualquier ser humano, donde comienza a desarrollarse la libertad de cada uno de nosotros.

FRAN AUDIJE

LA CARGA DEL REGIMIENTO

Por Francisco José Audije Pacheco

Los jinetes desenvainaron los sables con decisión, mientras avanzaban al galope ligero hacia el enemigo, bien parapetado tras las dunas y los matorrales. El inquietante roce de los metales al salir de sus vainas protectoras, todas al unísono, producía una secreta subida de sustancias, desde las glándulas corporales de aquellos guerreros, que los convertía, súbitamente, en los más valerosos, arrojados, abnegados, y coléricos, varones con ansias de matar, humillando y rindiendo a las fuerzas opositoras, que les iban a enfrentar, en cuanto aquellos dos kilómetros de separación entre posiciones, fueran salvados por las caballerizas, a las que les era pedido el máximo galope que pudieran dar.

Las primeras zancadas ligeras, se fueron acentuando paulatinamente, hasta el momento en que el General apuntó su fría arma metálica, hacia unos puntos blancos que se divisaban en la lejanía. “¡A mí la caballería!”. Pronto, la estampida de caballos pura sangre, con sus jinetes llenos de ira inclinados hacia el frente, como preludio de las amenazadoras láminas cortantes y resplandecientes, apuntando hacia un destino incierto, pero prometedor de una agitada lucha, flanqueó al aguerrido General, como una sola lanza llena de fuerza, lanzada contra el viento. Y contra las

balas enemigas, que comenzaban a silbar en los tímpanos, haciéndose cada vez más espeso su peligro, que hería a los caballos y a los jinetes, por breves e intensos momentos.

Los puntos blancos fueron convirtiéndose en bultos, y los bultos en figuras humanas, que se escondían para apuntar los cañones de sus defensivos fusiles, hacia aquella masa de caballos y hombres, que pronto se encontró en medio de ellos, asestando golpes de sable a diestro y siniestro, sin la menor compasión, en medio de una polvareda y de una confusión demenciales. Algunos caballos vagaron sin jinete, escapando en dirección a las posiciones de donde partieron. Pronto, la polvareda dejó ver el suelo granjeado de sangrientos cadáveres, blanqueados por sus túnicas nucleares, y una extraña calma embargó los parapetos enemigos.

El regimiento de caballería, claramente diezmado, y con bastantes jinetes heridos y maltrechos, se recompuso a unos metros de la acampada enemiga, volviendo a la carga, pero, esta vez, bajo el reinado del cansancio, y el fluido de la sangre escapando de los cuerpos. De nuevo, fueron recibidos por una nube de balas, pero volvieron a caer sobre los blanquecinos hombres, con idéntico vigor de sable. Algunos jinetes, descabalgados, luchaban desde el suelo, pistola en una mano, cuchillo en la otra, enfrentándose a dos o tres cuerpos blanqueados, y sucumbiendo irremediablemente.

De la polvareda y del grito unánime, que podía divisarse en la lejanía, escaparon, a penas, un disperso grupo de caballeros, sedientos y sangrantes.

-Lo hemos conseguido, el objetivo ha sido cumplido. Entretenido y distraído el enemigo musulmán, nuestros compañeros, que huían a la desesperada, han alcanzado las salvadoras murallas de la porteña ciudad

Mientras miraban atrás, hacia aquel suplicio de donde consiguieron volver milagrosamente, el puñado de supervivientes expresó una ligera mueca risueña, descabalgando para descansar de la batalla. Uno de ellos, se derrumbó desde su montura, y fue atendido por el médico en el suelo, junto a su caballo, que se volvió para observar la escena, con un relinche, casi como una queja. El exánime caballero, presentaba heridas de bala, y diversos cortes por arma blanca. Se desangraba. Antes de entregar su alma, atinó a sacarse de la guerrera, la fotografía de una linda muchacha. Besando el retrato un par de veces, entregó su vida.

-Esta ha de ser su novia, el caballero es joven, y estaba en edad casadera

-Juárez estaba comprometido en nupcias con esta linda muchacha... ¡Qué pena!

-Son ustedes del mismo pueblo, cuando les reembarquen, acérquese a dar la noticia a la prometida. No será un placer, pero sí el gustoso deber

de anunciar la muerte de un héroe, caído en glorioso combate

Dos semanas más tarde:

-Buenas tardes, señorita. Tengo el deber de anunciarle la muerte en combate de su prometido. Le hago entrega de esta medalla que le ha sido impuesta, por el valor demostrado y los méritos de guerra. Fue de los pocos supervivientes en la carga de nuestro regimiento, pero, debido a las heridas causadas por el enemigo, falleció posteriormente, una vez hubo cumplido el deber. Juárez, señorita, se batió como un tigre, heroicamente, y murió dignamente, puede usted estar bien orgullosa y tranquila. Yo mismo fui testigo, y mi testimonio ha valido para que el tribunal militar que examinó sus méritos, le otorgara este reconocimiento al valor

-Gracias, comandante, le estoy muy agradecida. Pero he de indicarle que mi Juárez no ha muerto...

-Disculpe, yo mismo le vi caer del caballo, igual que presencié su lucha sin cuartel...

-Hacemos el amor todas las noches, y ya nos desposamos para toda la vida...

-No entiendo...

-Además, esperamos nuestro primer hijo. Ayer mismo me fue realizada la prueba de la rana, que ha dado positivo. Estoy de dos semanas, preñadita de mi Juárez, y vamos a hacer una gran familia, él, desde la eternidad de los sueños, y yo, desde este mundo terrenal.

LA ESTAFA NACIONAL

Siempre he mantenido que el pueblo debe ser exigente con sus representantes políticos, y, para ello, es de vital importancia que, el pueblo o la ciudadanía, encuentre algún modo de organizarse para manifestar su desaprobación ante determinados comportamientos políticos.

Según las encuestas, el primer factor de desaprobación en España sobre las políticas que siguen nuestros gobernantes, es el paro laboral, y el segundo, la corrupción política, sin embargo, no se ha tenido noticia de movilización social alguna, para manifestar el descontento de primera magnitud, que expresan las encuestas. Y lo mismo en el caso de la corrupción, la cual, sabemos bien, llega a niveles de verdadero saqueo y mofa, hacia España y hacia los españoles.

El actual Gobierno español, presidido por el señor, Pedro Sánchez Pérez-Castejón, está aunando políticas inoperativas, con fórmulas claramente de tipo comunista, de inutilidad universal contrastada, con una corrupción todavía por descubrir, pero que ya se demuestra, en determinados casos, como el "Tito Berni", "Koldo", o el que está afectando al entorno familiar del propio presidente Sánchez, que tienen un cariz vergonzoso bochornoso, de suficiente categoría como para que este Gobierno caiga.

Pero este Gobierno, muy al contrario, no solo es que no caiga por el mero efecto de su incompetencia y de su

desvergüenza corruptora, sino que se aferra al poder cada día con más fuerza, lo cual es una muestra inequívoca de carencia de principios democráticos, y de estar preparando, concienzudamente, un nuevo Estado español de carácter totalitario, en el que veríamos consumado un recorte de derechos fundamentales, como nunca se ha padecido desde los tiempos del régimen de Franco.

Sabíamos que la democracia no iba bien, excepto para los chupópteros de la teta del Estado, y sabíamos que los logros de la Transición democrática, capitaneada de manera bastante honrosa por Adolfo Suárez, un hombre con el talante indicado, de honradez, de demócrata, y de verdadero amor abnegado por España, requerían algunas reformas tendentes a su perfeccionamiento, de modo que se pusieran frenos legales y sistemáticos a la corrupción, y el Estado mantuviera una organización más democrática, beneficiosa también para mejoras estructurales que mejoraran la economía, y, dentro de la misma, índices como el del paro laboral.

Y, sin embargo, aun a sabiendas de todo esto, los españoles no hemos sido exigentes, es decir, que no hemos armado la de San Quintín, para que los políticos de este país nuestro, dejaran sus desfalcos y sus pillerías, y se pusieran manos a la obra de trabajar con honradez y abnegación, no por sus propios intereses y por su culo, sino por la sociedad a la que están

representando, que los ha elegido para que la sirvan y la beneficien, pero nunca para que interpreten que España es un cortijo, donde mandan ellos, y donde nos toman el pelo a los españoles.

FRAN AUDIJE

LA EXAGERADA REACCIÓN DEL GOBIERNO ESPAÑOL, CONTRA EL PODER JUDICIAL

Resulta difícil comprender la postura del Gobierno español, amotinándose contra los jueces que están investigando los presuntos casos de corrupción, que afectan al centro neurálgico de dicho Gobierno, como es la presidencia del señor Pedro Sánchez Pérez-Castejón, alrededor del cual circulan una serie de denuncias, afectando a su hermano, y a su propia mujer, pero también a él mismo, por malversación de fondos.

Dado el carácter de España como Estado democrático de Derecho, la salida en tromba del Gobierno, acusando de persecución injusta todo este proceso judicial, resulta incomprensible, y hasta surrealista, porque deberían todos guardar el máximo respeto a la autoridad judicial, como cualquier ciudadano en España y en la Unión Europea.

La apertura de un proceso judicial, da la posibilidad de acusación, pero también de defensa, y es esto último a lo que deberían limitarse los distintos personajes del Gobierno español, si es que, como dicen, todo es mentira y son víctimas de una persecución.

Los españoles somos todos iguales ante la ley, según nuestras leyes, y según las leyes de la Unión Europea, por tanto, los distintos miembros del Gobierno, no ostentan ningún privilegio, que los coloque por encima de la ley, o por encima de los demás españoles, más

allá de los previstos por la ley, en consideración a la especial labor política que realizan, que, en ningún caso, los habilita para la falta de ética democrática que están demostrando.

Si el señor presidente del Gobierno de España, considera que es inocente, lo que debe hacer es aprestarse a la defensa dentro del proceso judicial, pero, en ningún caso, promover la falta de respeto hacia los Jueces y Tribunales. Tengamos en cuenta que, los procedimientos judiciales, son en una democracia, la manera legal que existe de demostrar la inocencia o la culpabilidad, en las causas de litigio que puedan plantearse. Tomarse la justicia por la mano propia, es una forma incivilizada y criminal de actuar, en nuestra España democrática, y adherida a un ente supranacional de Estados, como es la Unión Europea, donde imperan criterios de imperio de la Ley, y de respeto de los derechos humanos.

Por otro lado, debemos señalar lo graves que son las acusaciones que existen contra Pedro Sánchez Pérez-Castejón, y su entorno familiar, en un político que llegó a la cúspide del poder en España, acusando de corrupción al anterior Gobierno, y asegurando que él iba a combatir la corrupción.

Todo parece indicar, tanto por las noticias que corren sobre estos procesos judiciales, como por la postura exageradamente defensiva del Gobierno, que el señor presidente de España, nos ha mentado, y no solo ha

dejado de luchar contra la corrupción, sino que la ha incentivado hasta límites de bochorno.

FRAN AUDIJE

LA GENERACIÓN LITERARIA INCOMPRENDIDA DE 1898

Hace no mucho tiempo, asistí en el Hogar Extremeño de Madrid, a una conferencia sobre las misiones culturales de la II República española, impartida por la hija de una compañera de dicha institución cultural, miembro del Museo del Prado de Madrid.

La conferencia, excelentemente documentada en material gráfico, nos enseñó el aspecto completamente miserable y medieval, de las gentes de los pueblos castellanos, extremeños, y andaluces, en aquellos años republicanos, de entre 1931 y 1936.

Yo nunca he sido muy simpatizante de la II República, pero debo reconocer el esfuerzo que se hizo durante aquellos años, para acercar a los pueblos de España más olvidados, algo del patrimonio cultural de una España que nos pertenece a todos, pero que, tantas veces, deja de dar esa impresión, porque parece que este país, por una excusa o por otra, sigue perteneciendo a una élite de agraciados.

Sin duda, la influencia de una Generación de grandes intelectuales, fraguados alrededor del fracaso militar producido en el año 1898, mediante el cual, los Estadounidenses nos arrebataron las últimas colonias allende los mares, tanto en la Asia filipina, como en la América cubana y puertorriqueña, fue uno de los más importantes sensibilizantes de los políticos republicanos, que cedieron obras de arte y artistas, a miles de ciudadanos españoles analfabetos, que

nunca hubieran sospechado nada de lo que les fue enseñado, ni tampoco en múltiples de sus antepasados, que murieron sin conocer a genios como El Greco, Velázquez, o Goya; y sin conocer ni uno solo de los relatos del Quijote de Cervantes, o de las representaciones dramáticas de un Lope de Vega, Calderón de la Barca, o Tirso de Molina.

Muchos hay que no entendieron ni entenderán, a una Generación de escritores, poetas, y filósofos, tan sumamente críticos con su propio país, pero vean ustedes señores la radiografía de lo que era España a principios del siglo XX, fuera de las grandes urbes, como Madrid, Barcelona, Valencia, Bilbao, y poco más, y, si tienen algo de conciencia y de pundonor, deberían reconocer que España se merecía aquella reprimenda, porque era una España que sobrepasaba lo decadente, hacia una de las naciones más hundidas en la pobreza y el atraso, de Europa.

Todavía los hay que creen que el posterior régimen a la II República, la dictadura franquista, logró sacar a España de su ostracismo, en cuanto a la marginación socio-cultural de una inmensa parte de su ciudadanía, pero permítanme que lo dude, señores, porque la situación actual de corrupción política tan agresiva que vivimos, con España desmarcándose de la democracia y del Estado de Derecho, y sumándose a un incierto totalitarismo, continúa hablando de que en España, no

acabamos de superar tantas lacras como nos ha dejado una decadencia de siglos.

Creo que España necesita, de nuevo, a una Generación de críticos con la propia España. Gente que sepa ver más allá de sus narices y de su ombligo, y nos muestre a todos que estamos equivocándonos. Que nos quiten la ceguera de seguir pensando, que España es un gran país que avanza, porque un país donde prosperan los políticos y sus afines, no es un país próspero, sino un país de caciques, donde impera la corrupción, por tanto, un país maltratado y engañado por su élite política.

FRAN AUDIJE

LA INSOPORTABLE LIBERTAD DEL CONTRINCANTE

En los últimos tiempos, se viene dando una severa contestación a los cambios políticos pretendidos desde la presidencia del señor Pedro Sánchez Pérez-Castejón. Cambios que se pretenden materializar de una manera fraudulenta, es decir, al margen de la actual Constitución de 1978, la cual establece una serie de protocolos y de procesos para llevar a cabo revoluciones, como la que nos quieren imponer, sin práctica consulta a los españoles, al tiempo que se saltan barreras legales y jurídicas de toda clase, que han permitido muchos de los avances que se están dando, los cuales, en la realidad, son retrocesos para la libertad y para la democracia que siempre hemos anhelado.

Todo esto que viene sucediendo, es lo más cercano a un auténtico Golpe de Estado, porque nos quieren colar un modelo de Estado totalitario, anestesiando a la sociedad con estratagemas diversas, y con una apariencias de normalidad, que para nada es normal, porque en una democracia de rigor, no se llevan a cabo las reformas que se están llevando a cabo, la mayoría relacionadas con el acaparamiento de poder en el poder presidencial de D. Pedro Sánchez Pérez-Castejón, sin hacer ni un solo referéndum, ni explicar bien explicado a los ciudadanos, lo que de verdad se pretende.

Los que se sienten beneficiados por el nuevo Estado que pretenden colarnos por la escuadra a los españoles, defienden a capa y espada lo que sucede, por muy ilegal que sea, porque, resulta que, estos beneficiarios, serían los nuevos mandamases dentro de una sociedad parcialmente libre, y parcialmente triunfadora, puesto que serían estos los que iban a ver materializados sus sueños, así, a golpe de decreto, al más puro estilo franquista, figura, por otro lado, constantemente vapuleada, pero que les está sirviendo de modelo.

Las contradicciones e incoherencias, en las que estos verdaderos golpistas caen continuamente, son las que posibilitan la contestación que se les está dando, y no solo desde la derecha política, ya que existen amplios sectores de la izquierda política, que participan de esta contestación, porque es obvio que lo que nos quieren imponer ladinamente, y como quien no quiere la cosa, es algo fuera de la democracia y de un Estado donde impere el Derecho. Se trata de una regresión política de un calibre inusitado, en la que volveríamos al absolutismo de Fernando VII, siendo optimistas, porque algunos de los ramalazos que manifiestan los antidemócratas estos, llegan a tener visos medievales, y no exagero.

La única forma de defensa que demuestran hasta ahora, es mentir una vez tras otra, desde la nostalgia del que gustaría poder tener atado de pies y manos a la

prensa y a la oposición en general, como en los tiempos de Franco. Se trata de la insoportable libertad del contrincante, al que les gustaría poner la zancadilla, ya que no encuentran ninguna otra manera de pararle.

Es curioso que, estos defensores del totalitarismo, y sus beneficiarios, que, como hemos dicho, son solo unos cuantitos, detesten tanto las críticas que se les hacen, y que se les dejen al aire todas sus vergüenzas, cuando, en otros tiempos, eran ellos los que criticaban y pretendían dejar al aire las vergüenzas de sus enemigos políticos, y, en muchas ocasiones, poniendo de manifiesto grandes verdades, exactamente igual que hacemos ahora los que no comulgamos con las ruedas de molino de este nuevo régimen, que se han sacado de la manga del prestidigitador, Pedro Sánchez Pérez-Castejón.

FRAN AUDIJE

LA PASIÓN DE PEDRO SÁNCHEZ

Sabemos por las cartas de amor del presidente del Gobierno español, que Begoña, su mujer, es su gran amor. Un gran amor por el que ha sido capaz de recapacitar, y no tirar la toalla ante los fachas, que solicitaban su cabeza presidencial.

A esta hora, puede que Pedro Sánchez se encuentre en La Mareta, su paradisiaca residencia de verano, disfrutando de su pasión por Begoña, el gran amor de su vida. Una mujer, la señora Begoña Gómez, que ha conseguido hacer malabarismos sorprendentes en la Universidad española, ya que, sin un solo título oficial, accede a dirigir Masters, donde estudian sesudos profesionales que completan su formación académica. Desde luego tiene mérito. Pero, caramba, los fachas, siempre estos miserables, la han denunciado ante el Juez, para que investigue todo ese tinglado de los Masters, que, sinceramente, es muy difícil de creer, máxime, sin dar ni una sola explicación ante el Juez, cuando se les ha otorgado la oportunidad, tanto a Begoña, como a Pedro, claro, porque, el Juez, ha pensado que, con un marido tan poderoso al lado, pues algo debía saber el presidente de España.

Sabemos que Pedro Sánchez celebra reuniones con sus ministros y ministras, algunas veces en la finca de Quintos de Mora. Suponemos que, después de las intensas sesiones de trabajo, en las que el Gobierno dilucida los designios de España, habrá algún tipo de

refrigerio, como descanso, y como compensación al esfuerzo realizado. Me pregunto qué clase de refrigerio consumirán nuestros gobernantes y gobernantas, porque, después de conocer por la oposición, los menús que se toman en los aviones Falcón, deducimos que cada reunión en Quintos de Mora, será apoteósica, y los menús del Falcón, al fin y al cabo aviones pequeños, al lado de los refrigerios de este palacio en medio de la campiña castellano-manchega, serán un aperitivo para sus señorías.

Por otro lado, he oído decir que, el parque móvil del Estado, va mejor que nunca, es decir, parafraseando a los señores gobernantes, como una moto, o como un cohete, porque nuestras señorías se han debido inspirar en los coches de lujo y superlujo, con los que está dotado el parque móvil público, en progresión espectacular, para calificar la situación de España. Debe ser que, a mayor prosperidad de nuestros gobernantes, mayor es la grandeza de nuestro país. No sé qué decirles, la verdad.

Si vamos a lo que verdaderamente importa, como son los datos oficiales, existen sensibles diferencias entre los datos que barajan nuestros gobernantes, y los datos que barajan esos fachas que les quieren arrebatarse el poder: según los del Gobierno, España nunca ha ido tan bien como ahora, según los datos de los fachas, ocupamos la última posición de la Unión Europea, y subsistimos gracias al endeudamiento bestial, con el

que este Gobierno tan apasionado de Pedro Sánchez, mantiene sus pasiones.

Anda, anda, no seamos tan estrictos y rigurosos con estos muchachos, que nadie ni nada puede ser perfecto, y alguna mácula se podrá encontrar en la gestión política. Vamos a dejar que sigan brindando por la grandeza de España, desde La Mareta, desde Quintos de Mora, desde el Falcón, desde la Moncloa, desde los palacios presidenciales, desde los coches de lujo y superlujo... y que disfruten de sus amores, que para eso son nuestros niños mimados. Los demás, nos vamos a contentar con la contemplación de todo este espectáculo por televisión, porque a duras penas pagamos la hipoteca de nuestro palacio, un castigo merecido por no ser del Gobierno.

FRAN AUDIJE

LA PREOCUPANTE SITUACIÓN DE ESPAÑA

Nunca podría haber imaginado, como millones de ciudadanos españoles, que un presidente de España es capaz de apoyarse en un partido político, enemigo declarado de nuestro país, y con antecedentes de asesinatos terroristas gravísimos en su haber, para llevar adelante leyes injustas, bajo la única pretensión de condenar a todo aquel que decida criticar la política llena de incompetencia del actual Gobierno español.

Nunca podría haber imaginado, una España subdesarrollada, que mira hacia África como nunca lo había hecho: discriminando los intereses patrios en naciones hermanas, como el Sáhara, para tomar actitudes traidoras, como la de apoyar la política de nuestros enemigos marroquíes, que pretenden usurpar plazas de soberanía española, como Ceuta, Melilla, o Canarias, al mismo tiempo que violan los derechos humanos en el antiguo Sáhara español, en la práctica de una política imperialista, que, vuelvo a recalcar, supone arrodillarse humillantemente ante nuestros tradicionales enemigos.

Nunca podría haber imaginado, que un representante del pueblo español, como es el presidente, Pedro Sánchez Pérez-Castejón, pudiera anteponer los intereses más íntimamente personales, a los intereses de los españoles en su inmensa mayoría, de manera que, para que su trasero pueda hollar la poltrona del poder en España, es capaz de vender a este país, que,

él mismo, presume de que es suyo también. En este punto, debemos indicar que, nadie maltrata lo que considera propio, y nadie entrega al enemigo, ninguna cosa que aprecie o tenga por propia con orgullo. Aquello que se maltrata, y se deja en manos de los que nos odian, nunca nos pertenecerá, por muchas palabras ensalzadoras que pudiéramos pronunciar. No hace falta regalar el oído a la gente, con nuestras obras expresamos muy bien lo que somos, y cuales son nuestros verdaderos quereres.

Por otro lado, quería hacer hincapié en el cerco judicial que se le está formando a este falso presidente de España, y digo falso porque, ningún presidente de una nación con el bagaje y la categoría que se le supone a España, como miembro de la Unión Europea, cae ni ha caído tan bajo como este señor del que no me siento representado en absoluto. El señor Pedro Sánchez Pérez-Castejón, no solo se ha dedicado, presuntamente, a enchufar a todo cristo, y a hacer favores a sus amiguetes a diestro y siniestro, producto de lo cual tenemos una punta de iceberg, en el caso judicial de su hermano, y otra punta de iceberg, en el caso judicial de su mujer, sino que se está sospechando que ha cometido algunos otros delitos gravísimos, como violaciones de los derechos humanos, hasta la lesa humanidad.

A España le urge cambiar de presidente, y de Gobierno, porque nos han varado en la miseria, mientras estos

que nos desgobiernan, realizan toda clase de gastos superfluos y desmesurados, en una España que no sale de la crisis, y que sobrevive gracias a la financiación europea. Mientras esto ocurre, nos están mintiendo con datos falsos o maquillados, para tenernos tranquilos, ante la situación tan sumamente preocupante que estamos atravesando, solo para que un individuo apolíneo, elegante, y mentiroso hasta la saciedad, nos mantenga en el engaño de que avanzamos, cuando no solo es que estemos retrocediendo en la mayoría de los parámetros, sino que nos hundimos como nación, en las aguas movedizas del error, y de las ambiciones absurdas.

FRAN AUDIJE

LA SUPERVIVENCIA NACIONAL DE ESPAÑA

Una de las claves para la unidad nacional de España, pasa por la conversión del pueblo a una mentalidad más demócrata. Y hablar de mentalidad demócrata, equivale a aceptar que existen diferentes maneras de concebir la vida, diferentes tipos de criterios para la ordenación de las distintas realidades de un país. Por tanto, es inútil que nos fatiguemos tratando de hacer un mundo uniforme, en el que todos tengan que pasar por el aro de una sola manera de concebir las cosas.

En ocasiones, me encuentro con gente que escruta mi manera de pensar, o mi estilo de vida, para saber si me pueden introducir dentro de su círculo privilegiado. Unas veces me encasillan bajo el concepto de “no apto”, otras noto que piensan: “Este es de los nuestros”. Yo, personalmente, no busco en ninguna persona su ideología política, o su nivel de vida socio-económico, sino que me fijo en su corazón, en sus sentimientos, en las intenciones con las que se mueve con respecto a mí, o con respecto a los demás.

España es un país que suele pecar de sociedad politizada, es decir, de una sociedad dividida por el partido al que te adscribas, o por el nivel de vida que sigas. Me parece que esta forma de clasificación social, es un error, que solo beneficia a los aficionados al poder, los cuales buscan la manipulación de la sociedad, solo de cara a su propio beneficio político, de

manera que discriminan y marginan a los que no muestran apoyo o simpatía hacia su causa personal.

Antes de nada, somos personas, y somos compatriotas españoles. Esto quiere decir que deberíamos estar unidos por lazos de humanidad, y por el interés común en que nuestro país tire para adelante. No se trata de que se salven nuestros amigos, y los demás que se fastidien, porque son de otra ideología, o porque son ricos o pobres, se trata de que, aunque no seamos capaces de verlo, somos hermanos, y nos deberíamos tratar como tales. El enemigo no debería estar entre nosotros, sino que deberíamos verlo, si acaso, en el exterior, más allá del límite externo a nuestras fronteras.

Esta es la única forma de sobrevivir como nación, amándonos los unos a los otros, como personas y como españoles. Las distinciones políticas solo sirven para temas de poder, pero ese poder tampoco debería guiarse por intereses personales o exclusivistas, porque en una democracia el poder debe estar al servicio del pueblo, como conjunto de la ciudadanía. El poder que se pone al servicio de unos, para perjudicar a otros, no es un poder demócrata, sino un poder totalitario, que nos va a dividir en un enfrentamiento suicida, como ha venido ocurriendo hasta ahora.

FRAN AUDIJE

LA TRAICIÓN EN LA IGLESIA

La traición es algo de lo que no escapa ninguna persona, ni institución alguna, por muy seguros que parezcamos en tal sentido. La tentación nos podría llegar a cualquiera, y es más fácil de lo que parece, renunciar a la amistad, o a cualquier otro compromiso, para acceder a un comportamiento traidor.

La Iglesia, es una de las instituciones que mayor aplomo parece demostrar en el sentido de la negación de sus pecados, incluyendo la traición, ya que, como ella misma se declara, es santa, católica y apostólica, dando la impresión de que está a salvo del pecado, y lejos de traicionar a nada ni a nadie, puesto que rebajarse a una actitud como la de Judas Iscariote, o la del apóstol Pedro, es algo superado definitivamente, según el discurso habitual de sus miembros.

Pero la realidad resulta ser bastante distinta: ahí tenemos a los sacerdotes que practican la pederastia, tenemos a sacerdotes gays, que, según declaran, mantienen relaciones sexuales, aún en contra de sus votos de castidad, tenemos a sacerdotes que han coaccionado a religiosas al sexo, como consta en diversos informes que barajó la Santa Sede, y tenemos, en la actualidad, una importante corriente crítica en la Iglesia, que desobedece las consignas del Papa Francisco, como Jefe supremo de la Iglesia. Estas son solo algunas de las traiciones de la Iglesia, conocidas por los medios de comunicación, pero existirán

muchas otras que no conocemos, ya que la Iglesia es una institución tan sumamente corporativa, que tiende a tapar cualquier polémica en la que se puedan ver envueltos sus miembros.

Debemos decir al respecto que, la tradición traidora de la Iglesia, no nos debe sorprender, a pesar de ser una religión que proclama a bombo y platillo la santidad, en la imitación del Evangelio, hasta conseguir llegar a la perfección de Nuestro Señor Jesucristo. La perfección proclamada desde el Evangelio, y desde los púlpitos, es un camino que se inicia en el pecado, para ir pasando estadios de perfección en dicho pecado, hasta llegar un momento en que nos sea posible un alma tan nítida y fortalecida, que se pueda considerar santa, y libre de los pecados mortales, ya que la propia imperfección humana, no deja de alejarnos del pecado venial, al menos.

Las propias Escrituras Sagradas, nos advierten de esta tendencia al pecado y a la traición de la Iglesia católica como institución, particularmente en los pasajes bíblicos que hemos mencionado anteriormente, es decir, la traición de Judas Iscariote, que vendió a Jesús de Nazaret, su Maestro, por unas cuantas monedas, a los Fariseos, para que lo prendieran y lo ajusticiaran. Y, por otro lado, la negación que hizo el apóstol Pedro de su Maestro, Jesucristo, hasta en tres ocasiones, por miedo a que lo prendieran, y lo crucificaran a su lado, resulta una de las de mayor sorpresa, ya que el apóstol

Pedro era uno de los más seguros en su fidelidad al Señor, la cual falló en el momento de la prueba real y verdadera.

Debemos considerar otro hecho importante, en relación al apóstol Pedro, y es que, el Maestro, Jesucristo, quiso edificar su Iglesia sobre los cimientos de este fogoso apóstol, líder de los doce apóstoles de Jesús, en un aviso bastante claro a navegantes, de que ni siquiera un Papa, o sucesor de Jesús, a la cabeza de la Iglesia terrenal, está a salvo de cometer traición, por muy líder revestido de santidad que se le haga aparecer. Ahí tenemos un ejemplo muy cercano, de un Papa español, como fuera el Papa Borgia, que era, como bien sabemos por la historia, un auténtico “bala rasa”, que mantenía relaciones con amantes, y hacía muchas otras sinvergonzadas.

FRAN AUDIJE

LOS INTOCABLES, DE PEDRO SÁNCHEZ

Pedro Sánchez Pérez-Castejón, actual presidente del Gobierno español, se encuentra acorralado por una estrategia de fango y de difamación, proveniente de la derecha y de los fachas españoles, según viene explicando en los medios de comunicación afines, y que él controla a la perfección, mediante la cual se están investigando judicialmente a familiares suyos, como su mujer, Begoña Gómez, por presuntos delitos de tráfico de influencias y corrupción en los negocios, y a su hermano David Azagra, por supuestos delitos contra la Administración Pública, la Hacienda Pública, malversación, prevaricación y tráfico de influencias.

Para el señor presidente del Gobierno español, Pedro Sánchez, tanto la prensa que presenta documentación veraz, como los jueces, que toman dicha documentación, y abren diligencias judiciales, constituyen un contubernio fascista, contra él y su Gobierno, ya que son la izquierda progresista, que va a salvar a España de las garras de los ultras fachas y fascistoides.

La pregunta que nos hacemos las personas sensatas, es porqué el señor presidente del Gobierno español, no demuestra todo eso que dice de palabra, ante los mismos jueces que están investigando las acusaciones que él rechaza como imputaciones falsas. No basta con negar de palabra una acusación, sino que se debe demostrar. Precisamente, las acusaciones que se han presentado contra estos dos familiares suyos, su mujer

y su hermano, van acompañadas de pruebas documentales, y es por esta razón que se ha abierto el proceso judicial.

En una democracia, y en un Estado de Derecho, la manera más propia y legal de defenderse o de acusar a otros, es a través de los Tribunales de Justicia, y nunca tomándose nadie la justicia por su mano, o haciendo cualquier maniobra de juego sucio. Organizaciones, como Manos Limpias, o Hazte Oír, además de haber investigado por su cuenta la corrupción que rodea a estos familiares del propio presidente del Gobierno, presentando el resultado ante el juez, para que verifique lo ocurrido, y pueda hacer justicia, no están conformes con la deriva totalitaria que está siguiendo España, dirigida por el presidente Sánchez, y su coalición de izquierda radical y nacionalistas.

Lo que tratan de demostrar, es que el actual Gobierno español, ha dejado de ser de fiar ante los españoles, ya que, en vez de combatir la corrupción, la ha incentivado hasta límites insospechados, y estos dos casos son solo la punta de un iceberg enorme, que también debería investigarse, puesto que podríamos llegar a encontrar muy graves violaciones de los derechos humanos, en un señor presidente, Pedro Sánchez Pérez-Castejón, que nos ha hablado de humanidad, de dignidad, de búsqueda de la justicia, de incentivo de la democracia, etc, pero todo indica que nos ha mentado, y que nos toma el pelo a los españoles.

FRAN AUDIJE

LOS NIÑOS ANTE EL SEXO

La verdad es que yo nunca me había planteado el tema del sexo, hasta la edad de los 12 años, cuando por primera vez nos explicaron en el Colegio, el sentido de la sexualidad como medio de reproducción, así como el funcionamiento científico de los órganos reproductores. Hasta dicho preciso momento, yo me explicaba mi nacimiento, y el nacimiento de todo el mundo, porque las cigüeñas traían los niños de París, y no es una broma.

Los tiempos han cambiado, ciertamente, y hoy día, los niños saben desde muy temprana edad, bastantes cosas relativas al sexo, porque la propia sociedad en la que se crían, ha tomado derroteros de desinibición en cuanto a la sexualidad, y, lo que era tabú, o materia reservada para la más estricta intimidad, se ha vulgarizado, perdiendo su halo casi mítico, desde hace unos 30 ó 40 años.

El fenómeno de la sexualización de las relaciones humanas, ha cobrado una vertiginosidad sorprendente, de manera que ya no extraña ver parejas del mismo sexo acarameladas por la calle, como tampoco sorprende a nadie, que los adolescentes vivan la promiscuidad con la mayor naturalidad. Dentro de las relaciones de madurez, es muy frecuente cambiar de pareja, tanto como cambiar unos zapatos viejos, por otros nuevos. El matrimonio para toda la vida, ha quedado para la religión, y es raro ver parejas estables.

Incluso, existen parejas que hacen pactos de permanencia en la relación, pero bajo la permisividad mutua de poder mantener relaciones con otras personas.

De tal manera, ha llegado también la sexualidad infantil. Sí, y muy a mi pesar, debo reconocer que, a pesar de que en España la "ideología de género" es ilegal, he podido presenciar personalmente, a proxenetas haciendo negocio con menores por la calle, y en los transportes públicos, de manera bastante tranquila y destapada. No sorprende que ocurra esto, cuando personajes políticos, también con cargos oficiales, hacen apología de la pederastia, y hacen cosas tan deleznable, como impartir clases de sexualidad práctica a menores.

Cada edad tiene su momento y su propia experiencia. La infancia es una edad de desarrollo, dentro de la que no debería caber el tema sexual, porque no existe la capacidad, aún, en los niños, como para poder asimilar la dimensión que supone la sexualidad. Ni desde un punto de vista psicológico, ni, por supuesto, fisiológico. Por tanto, de meter a los niños en esa dimensión, para la que no están preparados, el daño que podríamos hacerles sería incalculable en la mayoría de los casos.

Puede parecer como de broma para estos tiempos, el hecho de que yo, y muchos en mi generación, nos creyéramos hasta los 12 años, que los niños vienen de París, pero nosotros, en aquellos momentos, tampoco

concebíamos a niños y niñas de 12 años, trabajando para un proxeneta, o "saliendo del armario".

La decadencia de Occidente está servida, si es que continúa el desarrollo de este proceso depravador, y se acaba por generalizar la legalización de la "ideología de género". Sencillamente, supondría el surgimiento de una nueva forma de esclavitud, en la que se iba a tratar a las personas como ganado que se aparea, en lugar de como seres humanos con la necesidad de amar y ser amados.

FRAN AUDIJE

MANERAS DE SER FELIZ

Con frecuencia escucho decir: “Tienes derecho a ser feliz, así es que disfruta de la vida, porque el tiempo se acaba”.

No digo yo que no haya que ser feliz, de hecho, soy de la opinión, acompañando a San Agustín, de que la felicidad es la meta fundamental del ser humano. Sin embargo, yo clasificaría dos maneras para la felicidad: por un lado, ser feliz a costa de la felicidad de otro o de otros, y, muy diferentemente, ser feliz respetando el derecho a la felicidad de los demás, e, incluso, contribuyendo a la misma.

La primera manera, es una manera egoísta y dañina, lo mismo que tremendamente irresponsable e inconsciente, ya que no me va a importar sacar placer del dolor de otras personas. Se trata de aquel tipo de felicidad del que va pisando a otro. Y, por asombroso que nos parezca, este tipo de felicidad es buscada positivamente por muchas más personas de las que nos creemos. Lógicamente, en la mayor parte de estos casos, estamos ante patologías psiquiátricas, ya sean psicópatas o sádicos.

También es posible la felicidad, a costa del daño a un tercero, de manera inconsciente, por ejemplo, cuando compramos cualquier producto que ha sido fabricado o generado, a través de la explotación injusta y abusiva, de terceras personas. O cuando acudimos a la prostitución para satisfacer la libido, o como diversión.

Normalmente, disfrutar a costa de la explotación de terceros, suele ser algo inconsciente, puesto que no vemos el abuso que se comete mientras estamos disfrutando, pero las consecuencias del disfrute abusivo a costa de otro, tiene consecuencias en la vida cotidiana de la víctima, normalmente a posteriori, es decir, no en el mismo acto del abuso, sino después.

Sin duda alguna, lo ideal y deseable, es conseguir ser feliz, haciendo felices a los demás, o, al menos, sin hacer daño a nadie. Vivir y dejar vivir, es un lema bastante preclaro en tal sentido. Y, si queremos ir más allá, echemos una mano a otros en necesidad de ser ayudados, cual sería el caso de los misioneros católicos, o de cualquier otra confesión religiosa. Formando una familia junto a la persona amada, es otra manera de lograr la felicidad, construyendo la de los demás. Cualquier fórmula asociativa en nuestra comunidad, con la finalidad de contribuir a un bien común, es una manera de generar felicidad, provocando la felicidad de personas en estado de precariedad o de desgracia.

Por favor, si estás buscando la felicidad, como todos la buscamos, procura encontrar un proyecto en el que puedas involucrar a algunas personas, o a muchas, en el logro de tu dicha, pero, nunca, trates de salir airoso en la vida, aprovechando la posición desventajosa de otra persona. Aprovecharse de la debilidad de los demás, y ser feliz haciendo infelices a otros, es una

canallada terrible y muy injusta. Mira siempre por tu prójimo, a la hora de moverte en el encuentro de la felicidad.

FRAN AUDIJE

MODALES INCÍVICOS Y ANTIDEMOCRÁTICOS

No es la primera vez que llamamos la atención sobre desviaciones en conductas, tanto ciudadanas, como políticas, desde esta tribuna, porque, en los últimos tiempos, y en España, concretamente, debido a la radicalización de los partidos políticos en el Gobierno, se cometen faltas bastante elementales, relacionadas, no solo con la convivencia democrática, sino también con un as salvajamiento popular, influido por ese mismo clima político radical.

El civismo es un término que alude a un comportamiento de los ciudadanos, dentro del cual sea asumible la tolerancia y el respeto, dos cualidades muy básicas de la convivencia. Como se dice mucho: "Para poder convivir, no se necesitan las mismas ideas, sino el mismo respeto".

En el anterior sentido, es importante saber aceptar que, entre nosotros, pueden existir ciudadanos d intintos o muy distintos, a nuestro tradicional modo de entender la vida, y que ello no debería ser una excusa para boicotear sus vidas. En una sociedad avanzada y democrata, no debemos pedir que todos estemos cortados por un papel industrial o en serie, sino exigir que nos tratemos conforme a las leyes civilizadas, que posibilitan la convivencia de facto.

Nadie debería necesitar un permiso, para amar a otra persona, o para poderse realizar como ser humano. En una democracia sana, no deberíamos fijarnos en lo que

cada uno hace con su privacidad, muy al contrario, el punto de atención debe ser el cumplimiento de las leyes que posibilitan la libertad ordenada, de modo que todos, sin excepción, seamos razonablemente libres, sin despreciar a la comunidad social en la que vivimos.

La diversidad es muy buena, si sabemos encajarla y comprenderla, ya que una sociedad diversa no es un patrón fijo, con algunas variantes. Una sociedad diversa, es un lugar donde se acude a la Ley para poder convivir, y donde nadie se toma la justicia por su mano. Es decir, que ante la diversidad social, solo cabe aceptarla, y manejarla mediante protocolos legales que prevengan la violencia o el abuso de poder.

Por otro lado, seguimos viviendo salidas de tono democrático en nuestros políticos, en una regresión en el tiempo, que no deja de sorprendernos. Insultos, amenazas, incluso de muerte, y prácticas puramente totalitarias, mucho más propias de sátrapas en países subdesarrollados o "bananeros". Me refiero, concretamente, a las presiones que se están ejerciendo sobre el Poder Judicial, para que no haga su trabajo de vigilancia y tutela de todos los demás Poderes, los cuales, como es bien conocido, navegan sobre aguas completamente putrefactas.

FRAN AUDIJE

NUESTRO REY, FELIPE VI

El título del artículo de hoy, creo que denota cariño y aprecio, hacia una de las figuras de mayor valía entre las personalidades del Estado español. Una figura, nuestro Jefe del Estado, que brilla por sí sola, pero que refulge mucho más, debido a la corrupción que embarga a ese mismo Estado, del que, el propio rey, se podría convertir en víctima, si lo confundimos con la baja calaña de los personajes que le suelen rodear, por encima de los que destaca, por su saber estar en el cumplimiento de sus deberes, y por el buen corazón del rey Felipe VI.

En un trabajo que tuve en cierta inmobiliaria italiana, escuché en una ocasión a mis jefes italianos comentar sobre otro compañero, que había ganado un premio corporativo: "Fulanito sabe mucho de pisos, y, además, es una buena persona". Deduje, desde entonces, que para ser un gran profesional, no solo es importante entender de tu trabajo, sino, también, desempeñarlo con buena fe, y preocupándose de los demás.

Creo, firmemente, que pocos estadistas como nuestro rey, aúnan estas dos cualidades: la de la responsabilidad y la prudencia en el desempeño de sus funciones, y la de contar con un corazón noble.

Hace años, cuando nuestro rey era príncipe todavía, atendí a un reportaje en Televisión Española sobre él, en el cual, un diplomático dejó testimonio de una visita de Estado en la que acompañaba al príncipe Felipe. El

príncipe se había preparado concienzudamente la visita de Estado. No solo se había estudiado la historia y la geografía del país, sino que era muy consciente de lo que España pretendía conseguir. Según este diplomático, el príncipe estaba involucrado con el resto de la delegación española, ejerciendo su labor como una pieza más del engranaje de aquella misión.

También he escuchado testimonios de personas cercanas a mí, que tuvieron ocasión de estar presentes en alguna recepción del rey, de la suma educación de nuestro monarca, y de cómo Felipe VI es un maestro en hacer sentir cómodas a las personas que le rodean, independientemente de cualquier circunstancia socio-política de estas.

No conozco de Felipe VI, ninguna salida de tono pública, ni polémica alguna Institucional en la que haya podido verse involucrado, sino todo lo contrario: el rey ha puesto a su propia familia en su sitio, cuando estos no han sabido acertar en sus responsabilidades.

No me cabe duda, de que nuestro rey hace todo lo que puede por España, desde las limitaciones que le marcan la Constitución y las leyes. De ello habla de sobra, el prestigio que tiene en el mundo, y el respeto y la admiración con que es recibido allá donde va, exceptuando algunos grupos en España, cuya opinión sobre la monarquía es perfectamente respetable, siendo el propio Felipe VI, el primero en mostrar dicho

respeto, como no podía ser menos en un estadista demócrata europeo.

Es esta muestra de sensibilidad democrática, y de verdadero amor hacia España, lo que convierte a Felipe VI en un gran monarca, de una monarquía, la española, que es modelo en el siglo XXI, porque ha sabido adaptarse a las nuevas corrientes demócratas de vanguardia, en respeto de los derechos humanos, y de las minorías sociales, de las que son líderes y hacen gala, las naciones más desarrolladas de la Unión Europea, y del Occidente desarrollado.

Lamentablemente, no es posible generalizar estas virtudes de nuestro monarca, en el resto de la mayoría de instituciones del Estado español, que destacan por su corrupción y deslealtad hacia los españoles.

FRAN AUDIJE

PEDRO SÁNCHEZ, Y EL CRIMEN ORGANIZADO

El presidente del Gobierno español, Pedro Sánchez Pérez-Castejón, está en el punto de mira de la Justicia española, por posibles delitos en su entorno familiar más cercano, como su mujer y su hermano, los cuales se encuentran en procesos judiciales, como es de sobra sabido.

El propio presidente, pues, está siendo investigado, por posibles fraudes a la ley, y ya existe una denuncia sobre él mismo, por malversación de caudales públicos, cuyo proceso judicial se ha iniciado, igualmente.

Sin embargo, estos procesos judiciales, que el presidente y su Gobierno interpretan como una persecución, atacando al Poder Judicial de manera agresiva, y carente de toda ética democrática, son delitos menores al lado de lo que se presume que este señor ha venido haciendo al frente del Gobierno español, y ya mismo, desde esta tribuna, animamos a las autoridades judiciales a investigar más profundamente la labor presidencial, que podría haber violado los derechos humanos de manera grave, en la persona de ciudadanos concretos.

Sin embargo, nuestra pretensión de que se investigue a Pedro Sánchez, en toda la amplitud que se merecería, es, en realidad, algo ingenua o poco realista, porque la corrupción en España viene de décadas atrás, y es muy probable que ciertos delitos cometidos presuntamente por el actual Gobierno español, se encuentren

conectados con las gestiones presidenciales de otros políticos y estadistas, en anteriores legislaturas.

Por lo tanto, para no tocar a otras figuras de la política española, es muy probable que se esté desistiendo de meter la mano en el verdadero fango presidencial de Pedro Sánchez, que podría constituir un auténtico sistema de crimen organizado, con raíces y estructuras apoyadas en el pasado, y que Pedro Sánchez ha continuado construyendo e incentivando, de una manera mucho más importante y grave.

Lo venimos diciendo desde hace mucho tiempo, que las actuales pretensiones totalitarias del Gobierno presidido por Pedro Sánchez Pérez-Castejón, con maniobras de ingeniería política que tienen aspecto de golpe de Estado, no son más que la culminación de un proceso de deterioro democrático en España, que proviene de muy atrás en el tiempo, concretamente desde los tiempos de las presidencias de Felipe González Márquez, momento en el que se desató la Caja de Pandora de la corrupción en España, y que ha continuado en una relativa impunidad hasta ahora mismo.

FRAN AUDIJE

PEDRO SÁNCHEZ, Y LA JUSTICIA ESPAÑOLA

Cuando un tirano desea hacerse con el control de una nación, una de sus primeras medidas consiste en tratar de constituir un Poder Judicial manipulable, y obediente a la voluntad del tirano, con lo cual la Justicia se convertiría en un instrumento fundamental de opresión y de tiranía.

Esto, precisamente, es lo que ha intentado desde un primer momento, el actual presidente del Gobierno español, Pedro Sánchez Pérez-Castejón, a través de campañas en contra de los jueces que combaten sus maneras corruptas y nada democráticas, acusando a la derecha política española de servirse de esta facción de la Justicia, contraria a ser sumisa a las pretensiones sanchistas.

Pero, también, llevando a cabo acciones manipulativas sobre la Justicia, donde se están desviando cada vez mayores facultades de investigación y persecución de delitos de corrupción, hacia el Ministerio Fiscal, especie de representante del Poder Ejecutivo ante el Poder Judicial, actuando contra el delito, a instancias de los intereses gubernamentales, precisamente donde se encuentra el mayor foco de corrupción. Otro de los principales órganos judiciales, como es el Tribunal Constitucional, ya se encuentra en las completas manos de Pedro Sánchez, donde son mayoría los jueces que simpatizan con este proyecto, que llaman “progresista”.

Durante los últimos meses, asistimos a una serie de casos de corrupción bastante graves, como el Caso Koldo, o en el que se ha visto involucrada la propia esposa del presidente Pedro Sánchez, que están en proceso de investigación judicial, y que cada vez arrojan datos más escalofriantes sobre los niveles corruptos, a los que ha llegado el actual Gobierno español.

En todos estos casos, especialmente el que tiene que ver más directamente con Pedro Sánchez, como es el de su mujer, Begoña Gómez, la izquierda política española, se encuentra tratando de ejercer una presión, rayando la ilegalidad, y, desde luego, en una actitud profundamente antidemocrática, para detener la acción de la Justicia española, de manera que se deje en una total impunidad la corrupción tan grave que nos está asolando, y de la que, probablemente, los terribles casos en proceso judicial, solo sean la punta del iceberg de la corrupción en España.

Pedro Sánchez utiliza una táctica, muy recurrente por su parte, que consiste en acusar a sus rivales, de lo que él mismo hace, en ocasiones hasta por quintuplicado. Es como si un ladrón y un violador, acusaran a otro ladrón y a otro violador, de robar y de violar. Algo incongruente, solo producto de una desfachatez y de una cara dura, bastante inusuales, y consecuencia de la falta de ética y de escrúpulos, a la que nos tiene acostumbrados Pedro Sánchez Pérez-Castejón, el tirano que viene, y el opresor que vuelve. FRAN AUDIJE

POLÍTICA, CRIMEN, Y TECNOCRACIA

Aunque hemos tratado este tema en diversas ocasiones, la coyuntura política vuelve a ser propicia para hablar de este asunto. Por eso, volvemos a incidir en el hecho de que la política no es el problema, a pesar de que muchos dicen que constituye el arte del engaño, o que es un nido de sinvergüenzas.

La política, en sí, es una ocupación noble, puesto que constituye un servicio a la patria y a los ciudadanos de la nación. El problema es que la política es practicada por seres humanos, y las personas no somos falibles, ni estamos libres de evolucionar hacia la corrupción y la mediocridad. Debemos reconocer que, estar cerca del poder, o en el mismo poder, resulta una fuerte tentación para incurrir en el abuso, puesto que el poder te permite mandar, y disponer de las cosas y de las personas. Por ello, es necesario establecer ciertos filtros para que los ciudadanos puedan acceder al poder, que exige una preparación, un talante, y un carisma, nada generalizado y muy específico. El poder no es para cualquiera, sino para un perfil muy determinado, capaz de la abnegación en favor de los demás, y con una capacidad grande de estoicismo, además de otras cualidades, como un carácter aglutinador, capacidad de trabajo, y amor por la ética.

Ya indicaba Aristóteles, que la política es un oficio para filósofos, o para una élite dentro de la sociedad,

reconociendo lo particular del cometido, al que solo deberían acceder los que estén preparados. No bastaría, pues, que los cargos políticos sean ocupados por gente afín a la ideología, o que sean de la confianza del que está por encima. Sin descartar aquel condicionante, existen otros, como los ya comentados.

Observamos que, en determinadas coyunturas políticas, se echa mano de profesionales de otras áreas, con una cualificación reconocida, los denominados “tecnócratas”. Los tecnócratas, a mi juicio, deberían servir en la política de manera habitual, y no solo en momentos de crisis. Por un lado, la política es adecuado que no sea una actividad para toda la vida, sino para un periodo muy concreto en la profesionalidad de alguien. Por otro lado, dentro de la política, deben existir ideólogos, que son los directivos del rumbo a seguir, pero los demás deberían ser gente cualificada y con conocimientos, para llevar a cabo la labor que se les encomiende. En un Gobierno donde todo sean ideólogos, la gestión de los asuntos de Estado va a ser mal gestionada. Los ideólogos sirven para hacer la revolución, pero, una vez hecha la revolución, lo que la sociedad necesita es un personal que sepa solucionar las dificultades que surgen en la misma, siendo ese personal, profesionales competentes, convertidos en políticos-gestores.

En definitiva, distinguiría yo entre la nobleza de la política, y la perversión de la que podría estar aquejada,

que suele degenerar en crimen organizado. Lo primero es lo deseable a todas luces, siendo de vital importancia encontrar gente noble, y con preparación para servir a los ciudadanos desde la administración que requiere la sociedad. Lo segundo, es decir, la política convertida en tapadera del crimen organizado, es el resultado de un proceso degenerativo en la política, para el que se deberían crear resortes de vigilancia, y de tratamiento, puesto que estaríamos ante un cuadro enfermizo, que, de no ser medicado e intervenido, podría acarrear consecuencias de atraso e involución para las naciones.

FRAN AUDIJE

PREOCUPANTES BROTES XENÓFOBOS EN ESPAÑA

Paula Leitón, miembro del equipo español de waterpolo femenino, se alzó con la medalla olímpica de oro, durante las pasadas olimpiadas de París. Pero, las emociones por este triunfo, que, sin duda, va a marcar la vida deportiva de estas atletas españolas, se tornó de cierta amargura, cuando, en Redes, se hicieron comentarios hirientes sobre el cuerpo de Paula, una de las jugadoras del equipo español de waterpolo que más ha destacado para la consecución de esta medalla.

Paula Leitón es de complexión fuerte, y destaca corporalmente sobre el resto de sus compañeras del equipo, puesto que es visiblemente más grande. Sin embargo, la destacada jugadora del equipo de waterpolo español, es femenina, y cuenta con una agilidad física bastante normal. Las críticas iban por el flanco de que es demasiado “gorda”, o por el de que tiene exceso de peso.

Cuando he leído las críticas, no he podido pensar sino en que debe existir algún tipo de canon de belleza o de raza, establecido por alguien que desconocemos. Al mismo tiempo, la certeza de que hay gente que mide a las personas por sus dimensiones físicas, nos produce cierta inquietud, porque estaríamos hablando de fascismo, la ideología política que propugnaba la preservación de la raza, y el perfeccionamiento de la misma, hacia una pureza ideal.

El caso de Paula Leitón, no es un caso aislado, porque a mí mismo me han llegado a mis oídos críticas de un muy parecido cariz, respecto a los órganos sexuales de varones y mujeres, en el sentido de que cualquiera con un pene pequeño, está lejos de dar la talla para ser valorado como persona, o de que las mujeres de pechos grandes son preferibles a las que los tienen más pequeños.

Por otro lado, debemos recordar que el aborto no es otra cosa que una táctica eugenésica, que busca evitar problemas a las familias, cuando los bebés vienen defectuosos, o con alguna tara, de manera que las familias se hacen pruebas para confirmar que el hijo que van a tener es perfecto, o si, por el contrario, es imperfecto, y ello supondrá quebraderos de cabeza a las familias, y al Estado el desembolso de inversiones en tratar a estos niños tarados, entre otras razones importantes que se esgrimen para abogar por el aborto.

Todos estos casos, recientes y muy frescos en la opinión pública, hablan de que en España se podrían estar desarrollando, grupos de ciudadanos con mentalidad fascista, homofóbica, y xenófoba, de lo cual en España hemos andado servidos en la Historia, no en vano el eminente poeta de la Generación de 1898, Antonio Machado, señala en su obra el odio entre los propios españoles, que califica con el término acuñado por él mismo, de “cainismo”, o de “España cainita”.

El resentimiento social, no es otra cosa que odio, y la marginación a la que son sometidas ciertas personas, porque no comulgan con el sistema de caciques, y de corrupción encubierta, que embarga a España, es odio, igualmente. Esa España que enarbola el lema de “Ni perdón, ni olvido”, hacia las víctimas de los abusos socio-políticos pasados en España, también es odio. La envidia, uno de los pecados capitales de los españoles, según Fernando Díaz-Plaja, resulta que es otra forma de odio, o, al menos, suele desembocar en el mismo..

Cuidemos todo esto, por favor, para no caer en comportamientos sumamente crueles, que se han dado ampliamente en la Historia de España, una de las principales consecuencias de que los españoles estemos divididos, en lo que llaman “las dos Españas”, lo cual no es otra cosa que dos bandos enfrentados, de manera irracional e injustificada, en los que se divide la sociedad española, los cuales lastran claramente nuestro desarrollo como nación, y nuestra grandeza humana como sociedad.

FRAN AUDIJE

PRIVILEGIADOS

Cuando nos referimos a esta clase de personas, no apuntamos hacia aquellos que destacan por encima de la media, debido a méritos propios, como un trabajo bien hecho, o una vida sacrificada para conseguir determinados objetivos, loables, y beneficiosos también para toda la comunidad. Nos estamos refiriendo a aquellos que, para destacar por encima de otros, se han dedicado a actividades fraudulentas, o han hecho determinadas trampas, dejando a los demás en la marginación y el ostracismo.

Los privilegiados, podríamos reconocer que son la "casta", de la que tanto se ha hablado. Una mafia poderosa, en tanto en cuanto aprovecha recursos que son de todos, para beneficio propio y muy particular, dejando para esos que no han nacido en tan determinada y afortunada cuna, los restos, las migajas, y las ricias.

En la Edad Media, existía un concepto muy de la época, al que denominaban, "La rueda de la fortuna", por la cual se explicaban estos cambios que se producían en los privilegios de los que podían optar a ellos, debido a que pertenecían a esa cuna tan determinada y afortunada, entonces muy identificada: rey, nobleza, y clero; ya que el inmenso grueso de la población, vivían en una dimensión muy por de bajo de estos privilegiados, los cuales, en ocasiones, eran más privilegiados aún, que sus adláteres.

Si el capricho del azar, era capaz de hacer infeliz al que vivía de pisar a la inmensa mayoría, aún con sus pezuñas sobre la cabeza de esa mayoría inmensa, nunca estuvo sujeto a ningún azar tal poder abusivo, que, pasara lo que pasara, estaba bien asegurado, y muy bien atado.

Llegada la Revolución Francesa, la capacidad de ser un privilegiado, ya no se quiso que dependiera del abuso, sino de los méritos y del esfuerzo de cada uno y de cada cual. Entonces, se reformaron las estructuras socio-políticas, de modo que fuera factible alcanzar cualquier meta, solo bajo las potencialidades de cada ciudadano, porque se reconocieron una serie de derechos, en igualdad, legalidad, y fraternidad, para todos los ciudadanos sin excepción alguna, haciéndose realidad que el pordiosero pudiera llegar a Príncipe, y el Príncipe se rebajara a pordiosero.

En nuestros días, todo este relato histórico parece que volviera por sus fueros, pero no, desgraciadamente, en una evolución positiva para el desarrollo de las personas y de la sociedad, sino para una involución hacia la vuelta de la sociedad de castas, también conocida como "feudal".

La financiación privilegiada para Cataluña, el fuero especial por el que se rigen vascos y navarros, la corrupción cabalgante, que hace a algunos de oro solo por la amistad o el parentesco...

¿Quién dijo que no hay pan para tanto chorizo?. Les puedo asegurar que, desde Extremadura, o desde la casa del parado, o desde la miseria vital del que ve violados sus derechos más fundamentales, se están mirando las cosas desde una perspectiva avasalladora, porque sentimos que nos están pisando unos pies y unas pezuñas, injustamente privilegiadas, al estilo más ancestral, que nos parecía, ingenuamente, erradicado ya para siempre.

FRAN AUDIJE

PROGRESISMO Y RETROGRADISMO

El concepto de progresismo surgió a raíz del triunfo de la Revolución Francesa, por la cual los liberales que deseaban una ruptura total y completa con el régimen feudal y absolutista, del cual se iba a desenganchar la política de los nuevos Estados, fueron calificados de "progresistas", mientras que los liberales que veían más adecuado conservar todavía algunas estructuras de ese régimen anticuado, fueron calificados de "conservadores".

El progresismo de entonces, iba asociado a las revoluciones que se iniciaban con los movimientos feministas, y los movimientos obreros, también asociados a cierta independencia de lo religioso, y de toda otra atadura que pudiera obstaculizar dichas revoluciones, como la hegemonía de la burguesía, o el poder de la realeza, que se interpretaba como la supervivencia de la nobleza caudillista, por mucho que esta nobleza fuera democratizada.

Aquel progresismo liberal primigenio, desembocó en ideologías como el comunismo, o el socialismo, merced a movimientos filosóficos como el marxismo, que puso en evidencia las injusticias del sistema económico capitalista, frente a la propuesta de una sociedad más hermanada, donde se compartieran los bienes, y a nadie faltara de nada, gracias a la tutela del Estado, convertido en una especie de padre, repartidor de los recursos entre todo el pueblo.

Una de esas derivadas progresistas, el socialismo, parece que propugna cierto conservadurismo, dentro del propio progresismo: es decir, que se guarde un respeto por el capital, hasta ciertos límites en que los obreros, y las clases más débiles, puedan verse protegidas y amparadas por una asistencia del Estado.

En España, a raíz de la vigencia de la Constitución de 1978, se ha adoptado, desde muchos puntos de vista, esta derivada progresista del socialismo, que respeta una economía capitalista, pero desde la limitación de una obligada política social, de subvenciones a sectores determinantes clave para el bienestar de las clases medias, como son la educación, la sanidad, o la cultura.

Se trata de un sistema que favorece cierto intervencionismo del Estado, para lo cual los diferentes gobiernos que arriben al poder, deben hacer encaje de bolillos, en la preservación de la máxima libertad de los ciudadanos posible, dado que pueden existir limitaciones, merced a la autoridad intervencionista que es permitida.

Dicho encaje de bolillos mencionado, supone un margen, que se puede dilatar o contraer, dependiendo del criterio presidencial de turno, el cual, por otro lado, se viene viendo afectado terriblemente, por la corrupción cabalgante en las instituciones del Estado español, con lo cual, lo que, en un principio, era señalado como progresismo, se ha transformado en

una vuelta atrás, incluso más allá de los principios de la Revolución Francesa, en una medievalización decadente de la política, que implica un retrogradismo, o vuelta al pasado, que parecía definitivamente superado.

FRAN AUDIJE

SER BUENO Y SER MALO

La bondad y la maldad son dos calidades o estados de la moral, mediante los que medimos o calificamos, los comportamientos humanos, en una escala más personal que social. Al constituir la moral el ordenamiento interno de las personas, podríamos decir que estas han sido buenas o malas, en función del seguimiento fiel que hayan hecho de tal ordenamiento interno.

La coherencia en nuestros actos y obras, con la moral que nos rija, determina, entonces, la bondad o la maldad de los actos y obras que llevamos a cabo. La cuestión es, ¿qué nos mueve a ser más o menos coherentes con la moral en la que creemos, y que nos sirve de referencia a la hora de orientar nuestros actos?

Uno de los posibles diversos factores que podrían determinar esta coherencia, es exógeno a los individuos, y se trata de la influencia del entorno en el que nos movemos. Siempre se ha dicho: “Dime con quien andas, y te diré quién eres”, prueba de que las personas con las que convivimos, y las circunstancias generadas en dicha convivencia, impactan en nuestro carácter, y pueden desviar definitivamente bastantes de los lances del vivir, en los que nos vemos envueltos.

Dentro del entorno vital en el que se desarrolla nuestra vida, suele existir una escala en pirámide, a modo de gradación de responsabilidad. Así, por ejemplo, en la familia, la cúspide de la pirámide está copada por los

padres, después los hijos, y, entre estos, van antes los de mayor edad, descendiendo el grado de responsabilidad, a medida que la edad es menor. En un Colegio, la cúspide de la pirámide es ocupada por la dirección del Colegio, a continuación, los profesores, y, finalmente, los alumnos, entre los que también existe una gradación, de mayor a menor edad, o de mayor personalidad a menor personalidad. En una nación o en un Estado, primero va el Jefe del Estado, a continuación el presidente, después los ministros, jueces y diputados, y, a continuación, el grueso de la ciudadanía.

Esta exposición de las pirámides de responsabilidad, que se da en casi todos los ámbitos sociales, nos sirve para explicar la influencia que se produce en los individuos, determinante en muchos casos, de que se siga la moral, o de que nosotros mismos contradigamos nuestro propio código moral de conducta, acercándonos a la bondad, o aproximándonos a la maldad. Porque el grado de responsabilidad que refleja la pirámide, indica también que tenemos capacidad de influir en las personas que están por debajo de tal grado de responsabilidad.

Debemos reconocer, pues, que no siempre somos los responsables que se esperaría de nosotros, de manera que infringimos nuestra moral, y nos comportamos mal. Cuando esto sucede, se produce un efecto en cascada, que puede provocar alteraciones morales en

los actos de los responsables subordinados, que son influidos por la falta de responsabilidad del que está por encima.

No nos sirve de excusa completa, de todas formas, que el superior a nosotros haga las cosas mal, para justificar nuestros malos actos, y nuestras malas obras, ya que, a pesar de esta influencia perniciosa, o de que se nos complican las cosas para cumplir con nuestra moral, existe la posibilidad de continuar ejerciendo una conducta bondadosa, o, al menos, de salvar los platos, y de no tirarnos al barro de la maldad, tan directamente, aunque, indudablemente, como hemos dicho, la falta de responsabilidad de nuestros superiores al ser coherentes con la moral, supone una complicación para que los que estamos por debajo obremos como sería debido.

FRAN AUDIJE

SER INTELIGENTE

En el día de ayer, me acerqué al registro de la propiedad intelectual de Madrid, para registrar mi última obra literaria. Cuando pisé el portal de entrada al registro, unos 20 minutos antes de que abrieran, me llamó la atención otro ciudadano que también esperaba para registrar su obra. El hombre, un anciano de unos 80 años de edad, presentaba un atuendo y un arreglo, que parecía inspirado en los “clown”: la camisa amarilla, y una visera desde la que se desbordaban los cabellos rizados y canosos, contrastaban con los pantalones de un color cercano al marrón, lo mismo que los mocasines, de un marrón claro.

El anciano hablaba mucho y muy rápido, diciendo un montón de cosas al mismo tiempo. Lo mismo relataba sus experiencias personales, que me preguntaba por las mías: a sus 80 años, el hombre aspiraba a darse un “morreo” con Taylor Swift, después de toda una vida sin relaciones con mujeres, debido a una extraña injusticia que había tenido que padecer. Entre mil cosas más que dijo o relató, me calificó de una persona inteligente. La inteligencia era algo por lo que este insólito ancianito, parecía estar muy interesado, porque fue una palabra que utilizó continuamente.

Al mismo tiempo que este inesperado compañero en la espera de apertura de las dependencias registrales de la propiedad intelectual de Madrid, hablaba y hablaba, sin tregua y sin descanso, entremetiendo la palabra

“inteligencia”, en todas las frases que pronunciaba, todas dichas congruentemente, pero, muchas, sin mayor sentido ni trascendencia, que el reinado de la palabra “inteligencia”, entre el sujeto y el predicado, me vino a la cabeza una escena de la película “Los Intocables, de Eliot Ness”, dirigida en 1987, por Brian de Palma, en la que el inspector de la policía Eliot Ness, encargado por el FBI, de combatir la corrupción durante los años 20, del pasado siglo, recibía la visita de otro extraño personaje, en su despacho, el cual no era otro que un enviado de la mafia de Al Capone, para sugerirle que fuera “inteligente”, y aceptara hacer la vista gorda con el crimen organizado, a cambio de un suculento soborno.

Llegado a este punto, merece la pena reflexionar algo sobre este tipo de inteligencia, por medio de la cual, digamos que triunfa la filosofía fácil del: “Si no puedes vencer a tu enemigo, únete a él”. Este tipo de inteligencia es la que ha permitido al mal y a la maldad, triunfar a lo largo de la Historia, porque insta a los buenos a abandonar la lucha contra el maligno, para sumarse a la corrupción política y social. Parece muy inteligente tomar esta postura, sobre todo cuando te ponen sobre la mesa unos pocos fajos de billetes grandes, y un ramillete de succulentas chicas, dispuestas a hacerte vivir noches desenfundadas y muy intensas. Lo malo de esta filosofía de brazos caídos ante la corrupción, previo pago de placeres, es que te hace renunciar a lo que tú eres, en tus principios, y en

tu propia constitución natural de persona, para suscribir el apoyo a un mundo decadente, que confunde el edonismo con la felicidad, provocando la sodomización de la sociedad, por tanto, la destrucción de la misma.

Mi pregunta, para finalizar, sería esta: ¿Es inteligente la autodestrucción personal, anestesiándose con el placer, y renunciando al esfuerzo de superación, para alcanzar metas de grandeza en común con los demás?

FRAN AUDIJE

SEXO Y FIDELIDAD

Siguiendo a filósofos clásicos, como Platón y Aristóteles, debemos admitir que el mundo material en el que nos encontramos, no posee una autonomía independiente, ni tiene sentido por sí mismo, sino que supone el reflejo constitutivo de algo superior, o que se encuentra en otra dimensión más excelsa, además de relacionada atávicamente con el mundo de la materia, a la que otorga sentido.

De tal manera, podemos encontrar que todo el sistema sexual humano, cuenta con un sentido otorgado desde tal dimensión superior, como es satisfacer meras necesidades físicas o fisiológicas, a la vez que supone uno de los reflejos materiales del amor en pareja.

Cuando amamos a otra persona, fuera de la órbita familiar o caritativa, sentimos una atracción sexual hacia tal persona. Esta necesidad sexológica, no es otra cosa que la materialización concreta del amor, como realidad superior y espiritual, la cual llena de sentido a un acto, que, por sí solo, y carente de tal valor amoroso y sentimental, se reduciría a una mera acción corporal, en la que interactúan dos cuerpos, de manera que obtienen unos momentos de placer físico.

El sexo, o la sexualidad, por lo tanto, supone una realidad incalculablemente gozosa, cuando se deja informar por el sentido del amor, y no opera independientemente de este, como mera necesidad de satisfacción corporal.

Si las relaciones sexuales, se mantienen dentro de la sistemática del amor, pasan a formar parte de un proyecto humano de realización de las personas, con posibilidades de una proyección más allá de la pareja, como sería el momento de la reproducción, y la fundación de una familia.

Dentro del sistema amoroso, el sexo tiene una función, y se encuentra formando parte de otra serie de elementos, relacionados entre ellos, los cuales poseen una funcionalidad que debe conducir al fin último de la vida humana, como es la felicidad, en la gozosa experiencia de haber completado el ciclo vital, afectivo y biológico, por el cual amamos, somos amados, de una manera íntima, y damos lugar, como fruto de ese amor, a una familia, que no es otra cosa que la consecuencia biológica de la sexualidad, ordenada a la perpetuación de la especie, y a la ampliación de la experiencia amorosa en los hijos.

En el amor, pues, cobra un particular valor, la fidelidad sexual a tu pareja, puesto que cuenta como la expresión de mis sentimientos más profundos de amor hacia mi amado. La fidelidad supone la autenticidad de ese amor, ya que restringe la actividad sexual, a la persona que amo, pues comprendo que en el acto sexual estoy dando plenitud al amor que siento por mi pareja, y que también está formando parte de todo un engranaje, que me va a dar la posibilidad de realizarme como persona, en un proyecto que va más allá del

egocentrismo, puesto que me implica a mí, en relación con mi pareja, y con el lógico fruto que debería darse en consecuencia, como son los hijos, y la constitución de un amplio sistema amoroso, cuya correlación está en la sociedad y en la nación.

FRAN AUDIJE

UCRANIA, EN NUESTRAS VIDAS

En el siguiente artículo, hablaremos sobre la influencia de la Guerra de Ucrania en España, pero, al no poder demostrar casi nada de lo que vamos a decir, o a conjeturar, hablaremos bajo hipótesis verosímiles, y llenas de lógica deductiva.

Lo primero, admitir la estupidez, a mi juicio personal, de una guerra que viene motivada, más por una ambición de poder en la OTAN, y en la Unión Europea, que por ninguna de las causas que se vienen esgrimando en Occidente, para justificarla. Putin, el presidente de Rusia, hace tiempo que viene colocando unas barreras imaginarias de influencia rusa en Europa, que no son demasiado ambiciosas, y que llegan hasta las fronteras de Ucrania, y no más allá. Sin embargo, los hipócritas adalides de la democracia y la justicia, justifican esta intervención armada, en defender la independencia de Ucrania, y la democracia en la misma, cuando lo que de verdad defienden es la ampliación de su poder, hasta las mismas fronteras de Rusia, algo que los rusos ya venían advirtiendo como una ofensa nacional, y es por ello que reaccionan con una guerra de dominio sobre la que consideran área de influencia sagrada para Rusia.

A continuación, debemos analizar las consecuencias de esta guerra, perfectamente evitable, si hubiera habido mayor raciocinio, y no tanto exceso de ambición de poder: A parte de la crisis energética, y de otras consecuencias de crisis económica, además de la

amenaza de conflagración mundial, considero que uno de los principales paganinis de la Guerra de Ucrania, está siendo España, que es utilizada, gracias a su posición de gran interés estratégico geográfico, tanto por los enemigos nacionales de nuestro país, como por los Estados Unidos de América, y por la Unión Europea, como carta de pago por los servicios que presta nuestra nación.

El actual presidente de España, Pedro Sánchez Pérez-Castejón, debido a su enfermizo interés por permanecer en la poltrona de la presidencia de España, no solo se ha aliado con toda la morralla de enemigos de España, con pasaporte español, es decir, el independentismo catalán y vasco, sino que se aprovecha del interés mencionado de la OTAN, por la implicación de España en la Guerra de Ucrania, vendiendo muy a menudo a nuestro país, a cambio de este apoyo internacional a su permanencia en la presidencia del Gobierno de España.

A su vez, la OTAN y la Unión Europea, cobran a España, o mejor dicho, a este presidente con tantos visos de traidor, el apoyo que están dando para que permanezca en el poder, ya que la participación de España en la Guerra de Ucrania, no es solo un apoyo diplomático o moral, o, a lo sumo, con una representación militar simbólica, sino que están exigiendo que España se involucre mucho más de lo que lo hace.

Los signos de lo que estamos conjeturando en hipótesis verosímil, por deducción lógica, es que el gasto militar español, se está incrementando como nunca lo había hecho. Lo último es que el propio presidente ucraniano, Zelenski, se ha personado en Madrid, para firmar una transferencia de armamento, por valor superior a 1000 millones de Euros.

Tanto los gastos militares en aumento, por parte de España, como el apoyo de los 1000 millones de Euros, a mí, particularmente, me parece abusivo, dado el peso que tiene hoy España en la OTAN, y dada la crisis por la que atravesamos, en la que habríamos quebrado económicamente, con suma probabilidad, de no contar con la financiación de la Unión Europea, otro presunto regalo a Pedro Sánchez para que se mantenga en el poder.

Un dato a tener en cuenta, es el momento en el que se ha producido este cuantioso apoyo militar a Ucrania, por parte de la España de Pedro Sánchez, y ha sido inmediatamente antes de la aprobación de la Ley de Amnistía, en el Congreso de los Diputados. ¿Habrán comprado los enemigos nacionales de España, incluyendo al presidente Pedro Sánchez, la aprobación de una Ley de Amnistía, que es apoyo para la continuidad del Gobierno actual, y es un prolegómeno de la independencia de catalanes y vascos?.

La Guerra de Ucrania, no es ninguna heroicidad, ni una machada por parte de la OTAN, sino una desgracia en

toda regla, que también estamos pagando los españoles, porque, gracias a esta estúpida guerra, probablemente se está manteniendo en el poder, uno de los presidentes más incompetentes y traidores, que nunca hubiéramos podido imaginar, el cual, además, posee una cuestionable salud mental, de la que algunos psiquiatras han llegado a diagnosticarle una psicopatía, dentro de que esa obsesión de poder a toda costa, tampoco es sana.

FRAN AUDIJE

UN GRAN PAÍS QUE AVANZA

Como español, a pesar de los recortes de derechos, y las violaciones de derechos fundamentales, debo reconocer que, España, sí, es un gran país, en el sentido de que, efectivamente, cuenta con una gran capacidad, y podría estar al nivel de naciones europeas, como Francia, y muy cerquita de Alemania, probablemente.

La realidad, sin embargo, y muy a nuestro pesar, es otra, a día de hoy: España ocupa el último lugar de la Unión Europea, según el estudio del instituto Juan de Mariana. Estamos, pues, ante un gran país, empequeñecido. Y, lo que es peor aún, un gran país, incapaz de ocupar toda su capacidad, no por razones externas, sino por la culpa de los propios españoles.

En una considerable medida, esta culpa de la que hablamos, recae sobre los políticos y la clase dirigente del Estado, que no aciertan en seguir una política capaz de aprovechar los recursos de España, en una multiplicidad de razones, que concurren al unísono: independentismo, corrupción, falta de consenso político, debilidad democrática, idiosincrasia del español, marginación de grandes valores.

España es un país con regiones que han generado una cultura independentista clara, es decir, regiones, como Cataluña y el País Vasco, que no están cómodas en el contexto del Estado español, y que desean la autodeterminación. Estas regiones, ante la necesidad de ser pacificadas, y de facilitar su continuidad con el

resto de España, requieren de “sobornos” del Gobierno central, que se traducen en una especial inversión del Estado, y en una política de presupuestos abusiva, y claramente privilegiada sobre el resto de regiones españolas. Todo esto, provoca una descompensación en el desarrollo de España, que se concentra en las regiones independentistas, y que flaquea en el resto, como, por ejemplo, están reivindicando zonas muy ruralizadas, de la denominada “España vaciada”, que carecen de infraestructuras mínimas, en muchos casos, en un agravio comparativo hiriente.

La corrupción en las instituciones, la falta de consenso para la realización de una política homogénea, en el exterior, o a nivel económico, además de la debilidad democrática, fruto de la no separación de poderes, y de contar con un poder ejecutivo demasiado poderoso, son todo una, y están haciendo posible que España sea, prácticamente, una dictablanda, en un contexto de democracia y Estado de Derecho, fuertes y consolidados, en la mayor parte de la Unión Europea.

La idiosincrasia de los españoles, es un lastre inevitable, que nos viene impuesto de forma natural, debido a factores geográficos y meteorológicos. De sobra es sabido que, España, es el país de la fiesta. El lugar donde se celebra todo, y donde existen organizaciones que viven para organizar las fiestas, de un año para otro. Una de las mayores partidas presupuestarias en cualquier Ayuntamiento español,

es el de las fiestas. Y no estamos diciendo que divertirse sea malo, sino todo lo contrario, es muy bueno, pero esta opción es la responsable de que no haya presupuesto suficiente para la investigación tecnológica, clave en nuestro tiempo, para poder competir en los mercados internacionales, que se traduce en una precaria influencia y dominio en el exterior.

La marginación de grandes valores, lo digo pensando sobre todo en el ámbito político, donde, sin duda, no están los mejores, sino todo lo contrario, encargándose estos mismos de alejar de puestos clave, a los que podrían aportar un mayor respeto por el Estado de Derecho, por la democracia, y por una concordia entre los españoles, que sigue viéndose amenazada, por la resurrección de viejas e inoperativas rencillas, provenientes de la Guerra Civil, de rivalidades ideológicas, y de resentimientos sociales, que nos traen el recuerdo de aquellos versos de Antonio Machado, sobre la “errante sombra de Caín”, y sobre las diez cabezas que embisten, exceptuando a una que piensa.

FRAN AUDIJE

UNIÓN EUROPEA: BENDICIÓN O MALDICIÓN

Es completamente cierto que la adhesión de España a la Unión Europea, ha proporcionado a nuestro país una estabilidad sin precedentes en el terreno económico, al formar parte de la órbita de la moneda europea, y del sistema económico de esta unión supranacional de Estados.

Sin embargo, debemos reconocer que la corrupción cabalgante en España, se desencadenó a raíz de la admisión de nuestro país. La corrupción, además gozando de una enorme impunidad, ha provocado la decadencia del sistema democrático español, en cuya culminación podríamos encontrarnos actualmente, bajo la presidencia de uno de los Gobiernos más corruptos en España, que se está encargando de desmontar solapadamente la democracia.

La pregunta que nos hacemos obligadamente, pues, sería, ¿de qué manera podría haber influido Europa, para que España haya entrado en esta decadencia democrática tan acusada en la que nos encontramos?.

Debemos reconocer que, el apoyo de la Unión Europea a la economía española, no solo ha conseguido que España mejore notablemente sus infraestructuras, sobre todo en cuanto a transportes y comunicaciones, sino que esta actúa, en cierto modo, tutelando nuestra economía, en actuaciones como, por ejemplo, otorgar financiación para que España modifique determinadas estructuras obsoletas, responsables de que nuestro

desarrollo sea inferior al resto de los Estados miembros, y aportando indicaciones al Gobierno para que efectúe regulaciones, de modo que nos sincronicemos con las directrices comunitarias.

Sin embargo, existe otro factor que nos perjudica, y se trata del carácter delictivo de muchas de las actuaciones de los sucesivos Gobiernos que hemos tenido en España, desde 1986. Este carácter delictivo, no es otra cosa que la corrupción latente que existía antes de la incorporación a la Unión Europea, la cual pasó de latente, a llevarse a la práctica, de una manera cada vez más intensa y generalizada, por la sencilla razón de que Europa actúa de muro de contención, ante las desastrosas gestiones, motivadas, en una gran medida, precisamente por la corrupción.

La conciencia de los políticos españoles, de que Europa no puede permitir la caída o el derrumbamiento de ninguno de sus Estados miembros, ante los que siempre acude con inyecciones de dinero, o de cualquier otra manera que sea necesaria, probablemente sea la causa principal para la desmandada que se ha impuesto, en la que se producen escandalosos desfalcos, y abusos de poder, en recortes de derechos fundamentales, cuando no se violan los mismos, con la tranquilidad del respaldo europeo, que también, probablemente, sea inconsciente, o no del todo consciente.

Por tanto, me parece bien traído el título del artículo de hoy, porque, Europa, es, sin duda, una bendición para España, pero no deja de constituirse en maldición, desde el momento en que ha facilitado, sin pretenderlo mucho, realmente, la decadencia en el talante de los políticos españoles, que están pasando de demócratas a dictadorzuelos, en un país que lleva el título de la democracia, cada vez de una forma más nominal, y menos práctica.

FRAN AUDIJE